

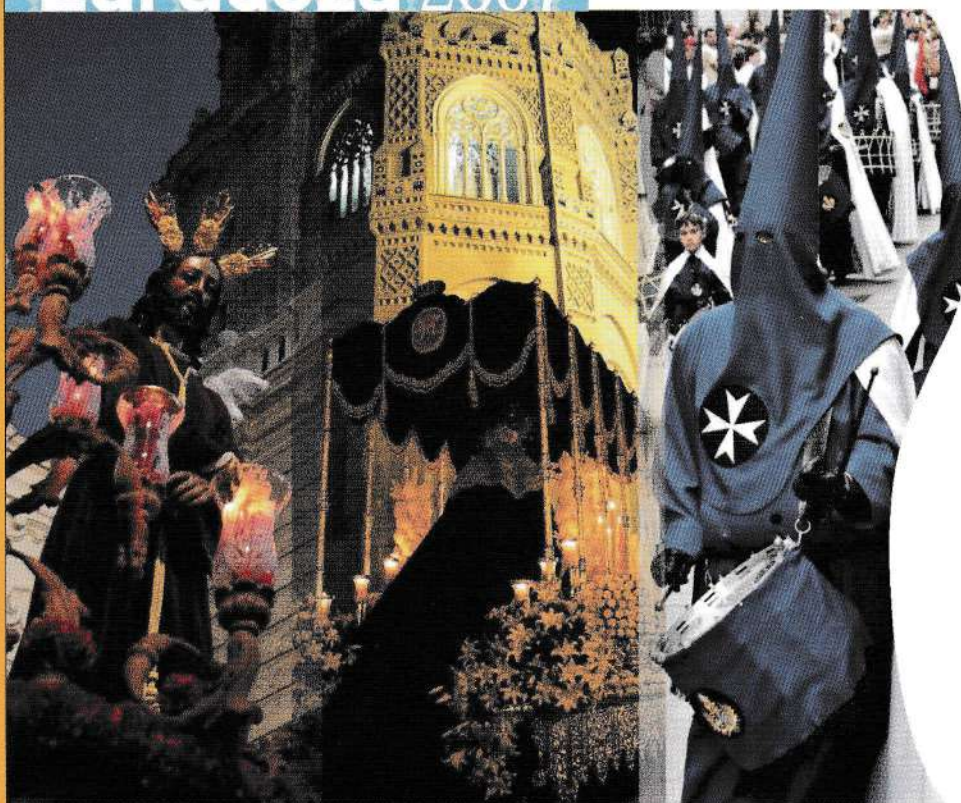
Revista de la Junta Coordinadora de Cofradías de Zaragoza

Semana Santa EN ZARAGOZA

Nº 7 ■ Marzo 2007



Zaragoza 2007



Semana Santa

Interés Turístico
Nacional

Zaragoza cuatro culturas
un estilo de vida



www.zaragozaturismo.es



Zaragoza
TURISMO

El cartel de la Semana Santa de Zaragoza 2007 está protagonizado, como es costumbre, por la cofradía a la que corresponde la organización del Pregón, que este año es la Hermandad de Jesús de la Humildad. Las tres bellas instantáneas que lo forman son obra, de izquierda a derecha, de Tomás Vela, Óscar Puigdevall y Daniel Marcos. Las dos primeras corresponden al emblemático momento en el que, al anochecer del Domingo de Ramos, la hermandad se acerca hasta La Seo a cumplir su Estación de Penitencia; en ellas contemplamos la imagen del Señor de la Humildad al pie de la torre catedralicia y el palio de María Santísima del Dulce Nombre con el fondo del inigualable ábside mudéjar. Finalmente, en la tercera, podemos admirar una impactante imagen de sus hábitos y tambores.

Número 7 ■ Marzo 2007

Revista de la Junta Coordinadora de Cofradías de Zaragoza

Semana Santa

EN ZARAGOZA



Nuestra portada

Se acerca el redoble final de la Procesión del Pregón, tambores y bombos esperan el último momento en el que van a tocar. La cámara de Jorge Sesé capta toda la tensión y el ambiente de ese momento tan especial. Cuando se apague el eco de ese último redoble, los que lo escuchen sabrán que ya no hay vuelta atrás, que otra vez vamos a recorrer el camino que lleva de un Domingo a otro Domingo, que otra vez vamos a morir para volver a resucitar... pero entonces, ya no seremos los mismos.

Sumario

Primeras impresiones (Manuel Ureña)	3
Noticias	4
Las cofradías, una importante realidad social (Juan Murillo)	5
Noticias	6
Lalcidad y Cofradías (Luis Antonio Gracia)	7
Vivencia inolvidable (Jesús M. Lecea)	8
Noticias	11
El tambor en dos lecciones (Enrique Martínez)	12
Antiguos sonidos del Santa Entierro (Jorge Gracia)	15
Los sonidos de nuestra Semana Santa (Varios autores)	18
La Dolorosa: Cincuenta años marcando el paso (Jorge Gracia)	30
¿Cómo son los sonidos de nuestra Semana Santa? (Jesús M. Oche)	32
La Asociación para el estudio de la Semana Santa (Ricardo Navarro)	34
Noticias	36



Editorial

Seguir construyendo

A l comenzar una nueva etapa de la Comisión de Cultura, queremos seguir trabajando para difundir y promover los valores culturales que son parte intrínseca de nuestras cofradías. Nuestra labor se sustenta sobre las sólidas bases establecidas por los que han trabajado anteriormente por los mismos fines, especialmente sobre el trabajo realizado por el anterior vocal, Rafael Benito Ruesca, que consiguió consolidar actividades e iniciativas que ocho años atrás parecían utópicas. Ojalá dentro de un tiempo veamos hechos realidad proyectos que hoy sólo son ideas apenas bosquejadas.

Os presentamos ahora una nueva revista en la que se ha cumplido, al poder asegurar previamente la financiación, el viejo objetivo de poder editarla en color. Este hecho, junto a que contamos con la total colaboración de los mejores fotógrafos de nuestra Semana Santa, ha permitido mejorar sustancialmente su presentación.

Elegimos, como tema monográfico, tratar sobre *Los Sonidos de nuestra Semana Santa* y abordarlo desde puntos de vista muy diversos. Evocaremos los sonidos del ayer, los sonidos perdidos que ya sólo existen en el recuerdo; revisaremos lo que se puede escuchar actualmente, más allá del innegable protagonismo del tambor y el bombo, hay otros sonidos que enriquecen nuestra celebración. Y además, también reflexionaremos sobre el sentimiento y las sensaciones que hay detrás de todos los que los interpretan o sólo los escuchan.

Disfrutad de este número y confiad en que seguiremos trabajando para que el próximo sea lo mejor posible.

Semana Santa de Zaragoza en la red

Junta Coordinadora: <http://semanasanta.zaragoza.es>

Páginas oficiales o autorizadas de las cofradías

Columna	http://personal.redestb.es/columnazg
Coronación	www.coronaciondeespinas.net
Descendimiento	www.cofradiadescendimiento.com
Dolorosa	www.dolorosa.net
Ecce Homo	www.eccehomozaragoza.org
Entrada	www.cofradialaentrada.com
Eucaristía	www.cofradiadelaeucaristia.com
Exaltación	www.telefonica.net/web/exaltacion-zaragoza
Humildad	www.humildadzaragoza.com
Humillación	www.jesusdelahumillacion.com
Llegada	www.lallegada.com
Nazarenos	www.losnazarenos.com
Oración	www.oracionhuerto.es
Piedad	www.piedadzaragoza.com
Prendimiento	http://prendimientoescolapio.com
Resucitado	www.resucitado.net
Siete Palabras	www.sietepalabras.net
Silencio	www.cofradiadelsilencio.com

Otros enlaces

www.aragonculturalcofrade.com	www.asemta.tk
www.capirotesyterceroles.com	www.momentoscofrades.com
www.tercerol.com	www.terceroles.net

Semana Santa EN ZARAGOZA

Revista de la Semana Santa de Zaragoza Marzo 2007 Número 7
Tirada de 4500 ejemplares de distribución gratuita

Edita: Comisión de Cultura de la Junta Coordinadora de Cofradías de la Semana Santa de Zaragoza
jezcultura@gmail.com

Fotografías: Guillermo Hernández (8,9), M. Jesús Inglán (25), Daniel Marcos (18), Juanjo Martínez (6 centro, 14, 26, 27 izda.), Jacinto Pellejero (13), Fernando Pinilla (17, 23, 27 dcha., 29, 30, 31), Oscar Puigdevall (6 arriba, 10, 12 arriba, 16, 20, 21, 24, 28, 35), Jorge Sesé (1, 19, 22, 31 abajo, 36 centro), Tomás Vela (3, 11, 36 arriba)
Foto portada: Final de la procesión del Pregón 2006, Jorge Sesé

Maquetación: Rut Fau Morillas
Imprime: Gráficas Parra

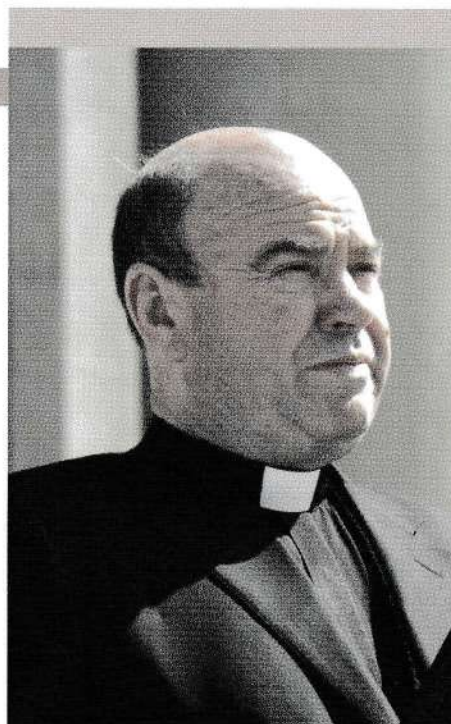
Depósito legal: Z-1725-97

Queda prohibida la reproducción total o parcial de los artículos y fotografías aquí publicadas sin autorización expresa de los autores. La Junta Coordinadora de Cofradías de la Semana Santa de Zaragoza no se hace responsable de las opiniones expresadas en esta publicación.

Al saludar, ante la Semana Santa de 2007, a todos los miembros de las Cofradías zaragozanas, por medio de su revista anual, quiero compartir con vosotros mis impresiones de este ya largo primer año de contacto con una de las realidades más vivas de nuestra diócesis.

Después de haber celebrado los misterios de la Pascua de Jesucristo en las Catedrales del Salvador y de Ntra. Sra. del Pilar y de haberos acompañado en las procesiones de la Entrada de Jesús en Jerusalén, Lágrimas de Nuestra Señora, Encuentro de Jesús Camino del Calvario y la Virgen Dolorosa, Acto del Silencio, la Piedad, las Siete Palabras, la magna procesión general del Santo Entierro y el Encuentro Glorioso, en la hoja diocesana *Iglesia en Zaragoza*, del tercer domingo de Pascua, 30 de abril, escribí:

La Semana Santa de Zaragoza, centrada como en todas partes en la celebración del Triduo Pascual, tiene un complemento maravilloso en los desfiles procesionales por parte de las Cofradías y



Primeras impresiones

Hermandades de pasión y de resurrección. Desde el Domingo de Ramos, día 9 de abril, hasta el Domingo de Resurrección, día 16, Zaragoza ha vibrado al son de las trompetas y del redoblar de los tambores. Era como si los ángeles del Apocalipsis, sin tregua diurna ni nocturna, hubieran sobrevenido de pronto sobre la ciudad y hubieran comenzado a decirnos: "¡Salid de vuestras casas, dejad el sueño, sacudíos la falsa paz en que vivís y mirad el paso de Cristo por las calles, el paso del Señor, que, acompañado de su Madre María, camina a la muerte para salvarnos del pecado! ¡Salid al encuentro del Redentor! ¡No os quedéis en las gradas del estadio! ¡Tomad parte activa en el drama del Redentor! ¡Haced penitencia y salvaréis vuestras personas!"

Hay estrépitos que, lamentablemente, son sólo estrépitos. Pero hay estrépitos que son sonidos fuertes cargados de una honda significación. A esta segunda clase pertenecen los clamores de las cofradías de nuestra Semana Santa. Los desfiles procesionales de nuestra Semana Mayor son un auténtico "Vía crucis". El fuerte redoblar de los tambores, el clamor de las trompetas y los cofrades encapuchados acompañando las imágenes son el signo exterior, lo que nuestros oídos oyen y lo que nuestros ojos ven, pero el significado de estos signos es el alma humana transida por el dolor de ver a Cristo con la Cruz a cuestas camino del Calvario para salvarnos del pecado y de la muerte.

Con la mayor satisfacción saludo a nuestras cofradías, a sus hermanos mayores y a todos los cofrades. Que no se pierda nunca vuestra identidad cristiana y católica, tan seria y grave. Y me consta que la misma religiosidad profunda que se observa en la Semana Santa de Zaragoza brilla también en las zonas rurales de la Archidiócesis.

Ya antes había podido vislumbrar la vitalidad que tienen entre nosotros las Cofradías y Hermandades. Tanto la esplendorosa Exposición de la Lonja, *María, misterio de Pasión*, como la celebración del V Congreso Nacional de Cofradías de Semana Santa, centrado, como no podía ser de otra manera, en la ciudad más mariana de España, en *La Virgen y la Pasión*, con una gran altura científica en ponencias y comunicaciones, fueron una muy buena muestra del interés por exponer y profundizar en aquello que es parte de la entraña misma de nuestra fe cristiana y base fundamental en vuestra vida de cofrades: el misterio de Cristo.

Luego, con diversos contactos con las Juntas de Gobierno, entrante y saliente, de la Junta Coordinadora y con varias Cofradías en concreto, he podido palpar la inmensa labor formativa, cultural, caritativo-social y comunitaria que todas las Cofradías zaragozanas vais desarrollando durante todo el año.

Todo ello me lleva a manifestaros que espero mucho de vosotros en la responsabilidad común que tenemos todos los miembros de esta Iglesia particular de Zaragoza: llevar el Evangelio de Cristo, con el testimonio y la palabra, a nuestra sociedad secularizada en la que vivimos. Con vuestra peculiar manera de ser, con la espiritualidad propia, con vuestra vida cofrade de cada día estáis llamados a ser auténticos evangelizadores, no solamente con vuestras procesiones, sino en el día a día, como tantas veces repetís: "cofrade todo el año".

Contad, para ello, siempre con el afecto y el apoyo ilusionado de vuestro padre y pastor.

Noticias



A propuesta de la Hermandad de

Jesús de la Humildad, el pregonero de la Semana Santa de Zaragoza de 2007 será el Ilmo. Sr D. Abel Moreno Gómez: un prestigioso músico militar, afamado director de banda y compositor de algunas de las partituras actualmente más famosas en el ámbito de la música procesional. Nacido en Encinasola (Huelva) en 1944, realizó sus estudios militares en la Academia General Militar de Zaragoza, institución a la que estuvo vinculado entre 1963 y 1974. Su carrera profesional culminó al ascender a Teniente Coronel y hacerse cargo de la dirección de la Banda del Regimiento Inmemorial del Rey nº1. Vinculado estrechamente a Zaragoza por lazos familiares, esta relación se intensificó en 2005 al regalar a la ciudad la marcha *Semana Santa en Zaragoza*, una impresionante simbiosis entre el amor a la Semana Santa y la devoción a la Virgen del Pilar.

Las más de cien marchas de procesión

compuestas por él, son parte obligada del repertorio de las bandas de música de toda España. Sonos como los de *Hermanos Costaleros*, *Macarena*, *La Madrugá*, etc, son interpretadas en todo el país. Marchas como *Al Cristo de los Balderas* de León, *Cádiz Cofrade*, *Córdoba Cofrade*, *Esperanza de Huelva*, son consideradas Himnos de la Semana Santa en esas ciudades. Como músico, no sólo tiene trascendencia y prestigio dentro del ámbito de la Semana Santa; ha compuesto más de 60 pasodobles, marchas militares, conciertos y otras obras musicales. Toda su obra está grabada discográficamente por las mejores bandas y orquestas de España. Entre sus composiciones destaca la *Rapsodia militar española*, en honor de S.A.R. el Príncipe Felipe de Borbón, *Triptico Sevillano*, la cantata *Poema de Eloy Gonzalo* y la obra cumbre de la Semana Santa, *La Madrugá*, interpretada actualmente en todo el mundo. Sus composiciones han sido elegidas para poner música a diferentes películas y obras de teatro en todo el mundo. Ha recorrido salas de concierto de toda Europa: Francia (donde goza de una gran fama), Alemania, Austria, Italia... Como dato curioso cabe destacar el concierto realizado en la Basilica de San Pedro de Roma.

El pasado mes de junio fue elegida

la nueva Junta de Gobierno de la Junta Coordinadora compuesta por: D. Juan Murillo Rodríguez (Presidente, ex Decano del Descendimiento), D. Mariano Julve Ortiz (Vicepresidente, ex Hno. Mayor de la Entrada), D. César Dorel Bruscas (Secretario, Hno. Mayor del Prendimiento), D. José Miguel Monteagudo Calvo (Tesorero, ex Hno. Mayor del Calvario), D. Carlos Pardos Solanas (Vocal de Cultura, Hno. Vicerrector del Resucitado) y D. Ricardo Tello Casas (Vocal de Recorridos, ex Hno. Mayordomo de la Dolorosa).

La Asamblea General de la Junta

Coordinadora acordó homenajear en su fiesta titular de Cristo Rey a los hermanos mayores que han cesado en su cargo en el último año: D. Juan Carlos García Peramato (Humillación), D. Javier Monclús Redondo (Exaltación), D. Mariano Gil Royo (Siete Palabras), D. Juan Murillo Rodríguez (Descendimiento) y D. José María García-Belenguer Barbeira (Sangre de Cristo). Este homenaje se hizo extensivo a los componentes de la Junta de Gobierno que cesaron el pasado mes de junio: D. Pedro Hernández Navascués (Presidente), D. José Antonio de Miguel Baldoín (Vicepresidente), D^a. Pilar Arellano Mayayo (Secretaria), D. Fernando Pinilla González (Tesorero), D. Rafael Benito Ruesca (Vocal), D. Félix Herrarte Lacasa (Vocal) y, a título póstumo, a D. Gonzalo García-Belenguer Barbeira (anterior Vicepresidente). Igualmente se acordó conceder la máxima distinción, la Placa de Oro de la Junta Coordinadora, al Departamento de Turismo de la Diputación General de Aragón, en la persona del actual Viceconsejero, Excmo. Sr. D. Javier Callizo Soneiro, por su labor de promoción de la Semana Santa de todo Aragón y su colaboración en proyectos de la Junta Coordinadora como el V Congreso Nacional de Cofradías.

La exposición María en el Misterio

de la Pasión, organizada coincidiendo con el V Congreso Nacional de Cofradías de Semana Santa, alcanzó los 31.764 visitantes y ha sido considerada un éxito por el Servicio Municipal de Cultura, tanto por la asistencia como por el reflejo que tuvo en los medios de comunicación.

Las Cofradías, Hermandades y Congregaciones de la Semana Santa de la ciudad de Zaragoza se preparan para celebrar su principal razón de ser, la manifestación pública de fe en la calle que congregará a lo largo de nueve días a miles de cofrades, ciudadanos y visitantes. Es esta una tradición centenaria, que se renueva año a año, y que exige unos preparativos que se inician unos meses antes y que son de sobra conocidos por todos: ensayos de instrumentos, actos litúrgicos, capítulos de hermanos cofrades, recepción de nuevos hermanos...



Las cofradías, una importante realidad social

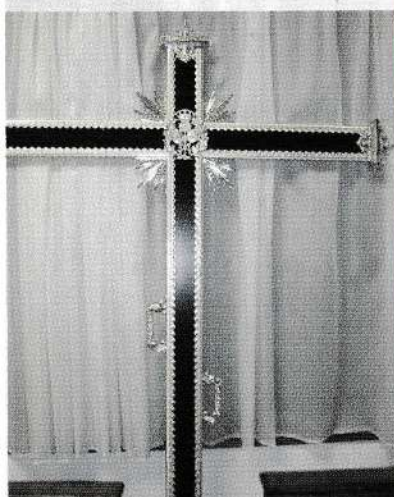
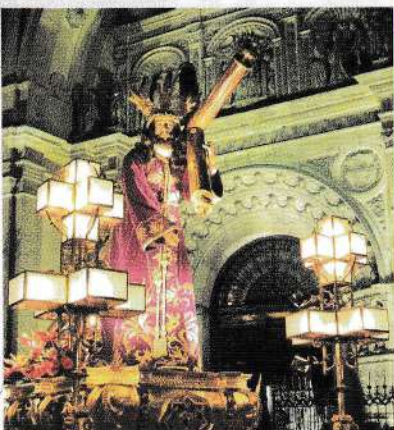
Pero hay sin embargo una vida interior de las Cofradías anterior a este peregrinar por las calles de la ciudad, anterior al inicio de los ensayos de las secciones instrumentales, desconocida para el gran público, cuya actividad se refleja todo el año, como es su rica obra social y su decidida vocación de servicio que merece la pena resaltar. Todas ellas, en mayor o menor medida, en función de sus posibilidades, destacan por su contribución material y humana a enriquecer la vida parroquial, a hacerse presente en los colectivos más necesitados y a dotar a diferentes asociaciones radicadas en nuestra ciudad o fuera de ella de los medios necesarios para cumplir sus fines, una ayuda que se hace absolutamente necesaria y que ha ocupado a nuestras asociaciones durante estos meses desde la pasada Semana Santa y que es necesario cuidar, mantener y potenciar, desde las Instituciones y desde dentro mismo de las Cofradías, reflejando en la sociedad la importante realidad social que son, y como lo demuestra la enorme cantidad de hermanos que las integran.

Y nos encontramos ya en la Cuaresma, y casi sin darnos cuenta llega un año más la preparación de la

Celebración. La manifestación popular. Miles de ciudadanos participando en las calles de Zaragoza. Con las procesiones más grandes y las más pequeñas. En las grandes avenidas o en los pequeños rincones del casco histórico, hay un montón de espacios que descubrir, un sinfín de aromas, de sonidos, de esquinas en las que observar el paso de nuestras procesiones, de nuestros pasos, de nuestros tambores, de nuestra oración..., de dejarnos llevar por nuestras sensaciones, por nuestros sentidos, por nuestros pensamientos, por nuestro recogimiento... de descubrir la ciudad y los Misterios que estos días celebramos.

Desde este medio de comunicación de la Junta Coordinadora de Cofradías queremos saludar a todos, a los cofrades que participan de los actos, a los fieles que siguen las procesiones, a los visitantes que se acercan a vernos, a todos, de una forma especial si cabe, en este primer año de una nueva Junta de Gobierno. Y queremos animaros a participar, a ver, a rezar, a sentir...

Acércate, vive la Semana Santa, una Semana tan intensa y especial como la Semana Santa de Zaragoza.



La venerada imagen de Jesús con

la Cruz a Cuestas, titular de la Cofradía de Jesús Camino del Calvario, ha sido sometida a un delicado proceso de restauración. El objetivo de esta intervención era eliminar los repintes y envejecimientos que distanciaban su aspecto del que tuvo cuando salió del taller de su escultor, Tomás Llovet Pérez, en el año 1818. Teresa Caudevilla Morales, de la empresa Restauro, ha sido la encargada de llevar a cabo este trabajo y ha conseguido un resultado espectacular en la cara del Cristo; su mirada y expresión denotan realmente el sufrimiento del momento que está viviendo, un efecto que prácticamente había desaparecido por el paso del tiempo. El resto del cuerpo, tapado siempre por su túnica, muestra la figura de un hombre atlético, muy bien musculado.

La carroza que porta esta imagen se remodeló en 2006 por José Félez quien talló una nueva greca y trono, decorados con formas vegetales. El centro de cada uno de los laterales alberga un escudo, con cuatro tallas en su interior (el anagrama de la Cofradía, el Paño de la Santa Faz y dos Caídas de Jesús en su caminar hacia el Calvario). Este conjunto se completará este año con unas nuevas faldas realizadas por la bordadora Pilar Marín Embid, también autora del nuevo estandarte del Encuentro.

La Cofradía del Descendimiento de

la Cruz y Lágrimas de Nuestra Señora ha llevado a cabo para la Semana Santa del 2007, cambios en sus desfiles procesionales, tanto en la Procesión de las Lágrimas como en la Procesión del Descendimiento. En la primera, el Martes Santo, destacamos el *Acto de Entrega de Flores* a los enfermos del Hospital Miguel Servet y a continuación siguiendo el recorrido tradicional, la Cuarta Lágrima ha cambiado de ubicación, realizándose este año en la portada de la Iglesia Basilica de Santa Engracia. La principal novedad es el cambio de recorrido de la procesión del Descendimiento, a realizar la tarde-noche del Jueves Santo. La salida está prevista a las 20.00 h. y discurrirá por las calles adyacentes a la Plaza de La Seo, para realizar el *Sermón del Descendimiento* en la Plaza de San Pedro Nolasco junto a la portada de la Iglesia del Sagrado Corazón. En estas procesiones también se estrenarán nuevos cetros y diversos atributos.

La editorial Prames, con la colaboración

del Ayuntamiento de Zaragoza y el Gobierno de Aragón, ha publicado el libro *Las fiestas de Zaragoza* de Jeanine Fribourg, con un capítulo dedicado a la Semana Santa. Se trata de la primera edición en castellano de esta obra, publicada originalmente en francés en 1980, que recoge las investigaciones de la autora efectuadas entre 1963 y 1970. Aporta una visión de una persona completamente ajena y distante de nuestra celebración y nos da información sobre cómo era la Semana Santa de Zaragoza cuando aún no había experimentado el enorme auge que tuvo unos cuantos años después. Incluye, también, interesantes documentos gráficos de la época.

La Cofradía de la Llegada de Jesús

al Calvario estrenará un importante conjunto de atributos: Cruz In Memoriam tallada en madera con repujados de plata que sustituirá a la existente, dos faroles en color plata que acompañarán al estandarte de la Virgen de la Asunción durante las procesiones, dos incensarios de mano y cuatro mazas de cierre. También durante este año, la Sección de Instrumentos de esta Cofradía celebrará su Cincuentenario. Para ello ha preparado diversos actos en la parroquia de la Coronación de la Virgen (Barrio Oliver), una exposición de los cincuenta años de historia de esta sección y un acto especial en la Exaltación de instrumentos que se celebra en el Pabellón Príncipe Felipe.

La Cofradía de Cristo Abrazado a

la Cruz y de la Verónica estrena este año nueva greca de su Paso Titular, realizada por los artistas Daniel Clavero y su hijo José Luis Clavero. Está tallada en madera de teca, con estofado, barnizado y policromado en pan de oro. Incluye también nuevos faroles de madera, y modificación y adaptación de las figuras y de la Cruz del Cristo, así como nuevas vestiduras y faldones para la peana.

La bendición tendrá lugar, D. m., el Martes Santo a las 21,30 horas, al inicio del Vía Crucis de la Cofradía y el acto será presidido por el Sr. Arzobispo de Zaragoza D. Manuel Ureña.



Laicidad y cofradías

En los últimos meses del pasado año apareció sobre el tapete de la opinión pública de nuestro país un tema que estaba desde hace mucho tiempo agazapado: la laicidad de nuestra sociedad. Algunas anécdotas (suspensión de villancicos en alguna escuela pública, desmantelamiento de un belén, en otra, denuncia por celebrar una misa en un Instituto...), dificultades para la enseñanza religiosa en la escuela, Manifiesto del PSOE con motivo del Día de la Constitución, titulado: *Constitución, Laicidad y Educación para la ciudadanía*, respuesta al mismo por el Sr. Arzobispo de Pamplona, etc.

Ya a finales de noviembre, en un lúcido e interesante documento: *Orientaciones morales ante la actual situación de España*, la Conferencia Episcopal alertaba de esta situación. Allí se definía lo que se quiere expresar con el término *laicidad*: "Se trata de la voluntad de prescindir de Dios en la visión y la valoración del mundo, en la imagen que el hombre tiene de sí mismo, del origen y término de su existencia, de las normas y los objetivos de sus actividades personales y sociales." (nº 8) Quizás lo precisaba todavía más en su escrito citado Mons. Fernando Sebastián: "Cuando hablamos de laicismo entendemos aquella actitud por la que el Estado no reconoce la vida religiosa de los ciudadanos como un bien positivo que forma parte del bien común de los ciudadanos, que debe ser protegido por los poderes públicos, sino que la considera más bien como una actividad peligrosa para la convivencia, que debe por tanto ser ignorada, marginada y aun políticamente reprimida."

Los obispos no quieren quedarse en lo abstracto, por ello concretan: "En nuestro caso, este proyecto

implica la quiebra de todo un patrimonio espiritual y cultural, enraizado en la memoria y la adoración de Jesucristo y, por tanto, el abandono de valiosas instituciones y tradiciones nacidas y nutridas de esa cultura. Se diría que se pretende construir artificialmente una sociedad sin referencias religiosas, exclusivamente terrena, sin culto a Dios ni aspiración ninguna a la vida eterna, fundada únicamente en nuestros propios recursos y orientada casi exclusivamente hacia el mero goce de los bienes de la tierra." (nº 13)

No sería lícito que los cofrades nos olvidásemos de esta situación cuando nos estamos preparando para la celebración anual de la Semana Santa. Precisamente nuestro objetivo principal es, con todo derecho, hacer, en nuestras calles, pública profesión de nuestra fe en la única salvación para el hombre en el Misterio Pascual de Jesucristo.

Por eso ahora, más que nunca, tenemos que hacer hincapié en lo religioso: nuestra preparación espiritual en la Cuaresma, reconciliándonos con el Señor en el sacramento de la Penitencia, estando prevenidos para que las pequeñas discordias que todos los años se dan entre nosotros no perjudiquen el obligado testimonio de vida que debemos ofrecer al pueblo con nuestros "pasos", nuestros instrumentos característicos, pero sobre todo con nuestra propia vida cristiana, personal y comunitariamente.

Alguien dijo hace unos años que había que pasar de una Iglesia "lamento" a una Iglesia "fermento". Esto se puede aplicar en este momento: no nos lamentemos del laicismo ambiental, contrarrestémoslo, valientemente, con nuestra fe activa.

Ha pasado un año de la Semana Santa 2006 y nos adentramos en la celebración de la del 2007. El recuerdo personal de la experiencia de Pregonero de la Semana Santa de Zaragoza sigue vivo en mí. Varios sentimientos se acumulan en el corazón y otras tantas ideas acosan la cabeza. Todo, sin embargo, es coincidente: experiencia hermosa, experiencia honda, recuerdo a no olvidar.

Vivencia inolvidable: ser pregonero en la Semana Santa zaragozana

El pregón fue organizado por la Cofradía del Prendimiento del Señor, de raigambre profundamente escolapia. Por ello tuvieron el gesto amable de ofrecerme ser pregonero, como representante de la Orden Escolapia. Fue así que todo el acto, a mi parecer, tuvo un profundo sabor escolapia. Por otra parte, la presencia escolapia en Zaragoza tiene ya tradición de siglos y sigue presente y viva en la ciudad a través de prestigiosas Instituciones de Escolapios y Escolapias. Conocedor de esta realidad y de la estima que ella suscita en la ciudad, en mis palabras aludí repetidas veces a San José de Calasanz, un santo aragonés y universal de quien celebramos este 2007 el 450 aniversario de su nacimiento en Peralta de la Sal, Huesca.

Haciendo uso de la total libertad de iniciativa que se me concedió para redactar el Pregón, quise que éste fuera como una catequesis cordial y cercana sobre el significado profundo de la celebración de la Semana Santa, enfatizando a la vez las señas de identidad que identifican las hermosas y sugestivas procesiones zaragozanas. Evoco simplemente, revisiéndolos, algunos pasos significativos del Pregón:

Los pasos de la Semana Santa en marcha procesional por las calles son un ejemplo testimonial de que la fe es también pública y no cosa privada o de sacristía. En las calles, normalmente llenas de ruido y surcadas por un ir y venir de gentes apresuradas, se hace estos días silencio al paso





de la procesión, donde sólo se oye, si es caso, el susurro de la oración y el bisbiseo de quienes comentan con el de a lado la significación de las imágenes

La Semana Santa deslumbra nuestros sentidos de la vista y del oído para, a través de ellos, llegar hasta el corazón. Es proverbial en Aragón el sonido de los tambores por la gran emoción que provoca a propios y extraños... Y aquí está vuestra impronta. Brota de vuestra cultura propia, de la fuerza, de la reciedumbre con que enfrentáis la vida. Haciéndolos resonar hasta el terremoto más ensordecedor, los tambores, los timbales a brazo partido, redoblan a sangre subrayando la muerte de Dios.

Termina el Pregón, pero con él, empieza la Semana Santa, vuestra Semana Santa de Zaragoza. Os invito a acogerla con palabras de Calasanz: "Pidamos al Señor que nos dé espíritu y fervor para imitarle en cuanto nos sea posible" (Cueva, nº 94). Vivid a fondo la celebración: Cristo no os defraudará.

Las Cofradías se disponen ya, un año más, a salir a las calles de Zaragoza. Las imagino metidas a fondo en su preparación espiritual y en el cuidado de todos los detalles para que la manifestación tenga su brillo acostumbrado, de modo que el signo visible de los Misterios de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo pueda ser contemplado y vivido con la fuerza y el patetismo figurativo de las procesiones por cuantos se acercarán a contemplarlas.

Animo a cada Cofradía y a todos los Hermanos Cofrades a perseverar en el mismo entusiasmo que pude percibir como pregonero, gozando de su amabilidad y compañerismo. La fe necesita también de vuestras muestras procesionales como necesita igualmente del testimonio cristiano de vuestras vidas, en coherencia con cuanto mostráis públicamente en las calles.

Viví una experiencia imborrable, que me hizo tanto bien, como un creyente más que se acercaba al misterio redentor de Cristo, tan magníficamente representado en los pasos, en su entorno sobrecogedor, en el silencio respetuoso de los presentes. Percibí, por una parte, una expresión cultural fuertemente arraigada en el genio de vuestra historia y gentes aragonesas. Junto a esto, también percibí una expresión convencida de religiosidad y de devoción a la persona de Cristo, en sus misterio de sufrimiento, de muerte y de resurrección. Como Escolapio, también percibí que la ciudad contaba como algo propio un espíritu calasancio.

Al escribir estas líneas, las imágenes vuelven frescas a la memoria: el desvelo en la salida procesional de San Cayetano para que todo salga bien, el desfilar de los piquetes y la sección de instrumentos perfectamente alineados en la Plaza del Pilar, los estandartes formados, la percepción del silencio que acoge una palabra sentida, la ofrenda a la Virgen que me consintió además besar su manto. No olvido tampoco el ambiente agradable y festivo de la cena en tan buena compañía de cofrades y de los miembros de la Junta Coordinadora, así como del Delegado diocesano para las Cofradías. A todos, mi cordial agradecimiento.

La procesión es como un anuncio de evangelio, a través de la representación dramática de los últimos acontecimientos de la vida de Jesucristo. Es esto lo que fundamentalmente ofrecen cada año las cofradías de la Semana Santa al sacar sus pasos a la calle. El anuncio se hace invitación a aprender algo de aquella visión de ternura en medio de la crueldad del sufrimiento injustamente infligido al inocente. La procesión es una manifestación de un extraordinario gesto de amor: el amor universal de Jesucristo a toda la humanidad, sobre todo a la humanidad doliente. ¿Qué respuesta se percibe a la invitación de imitarle personal y socialmente? No es perceptible la respuesta que cada uno vive en su interior mientras contempla la procesión o vive desde dentro su atracción. Pero ahí está la semilla lanzada sobre el terreno del corazón humano. Como en la parábola evangélica los terrenos serán diferentes y no en todos, quizás, la semilla germinará. Pero en muchos corazones, sí. En primer lugar en los corazones de los mismos cofrades. En ellos hay un sentimiento real, aunque a veces sea difícil de formular y de expresar. ¿Cómo se pueden expresar aquellos sentimientos más íntimos de la persona? Son los sentimientos que constituyen su misterio personal. Pero, si no expresables, si reales y sentidos.

De ellos nacen después tantos comportamientos y gestos solidarios hacia los demás, sobre todo hacia los necesitados y desprotegidos. También estas realidades de una generosa solidaridad son parte de la vida de las cofradías y, en consecuencia, también esto es Semana Santa, manifestación externa de un amor generoso, como el de Jesucristo, en la vida corriente de los cofrades.

Dejemos el recuerdo y miremos adelante. Una Semana Santa más está ya a las puertas con su tradicional mensaje. Que también en este año 2007 suene con fuerza, con brillo, con pasión el mensaje. Que la Semana Santa, con sus desfiles procesionales, siga impactando a sus protagonistas, los cofrades, pero también a quienes admirados contemplan su solemne y lento pasar, en un ambiente sobrecogedor por la belleza expresada y la enorme carga de sentimiento religioso que la acompaña.

Con el recuerdo imborrable y agradecido de una Semana Santa zaragozana, que gocé profundamente como pregonero el año pasado, va mi felicitación y reconocimiento a cuantos hacen posible con su generoso y buen hacer esta manifestación extraordinaria de religiosidad y cultura.



Noticias

Esta Semana Santa, estrenarán

su cargo los siguientes hermanos mayores: Juan Ramón Giménez León (Humillación), Jesús Zaera Borobia (Exaltación), Francisco Romero Fernández (Siete Palabras), Luis Cáncer Tejero (Descendimiento) y Ernesto Millán Lázaro (Sangre de Cristo).

La Noche de los Tambores

El 16 de marzo, en la Sala Multiusos del Auditorio de Zaragoza, la Sección de Tambores de la Hermandad de San Joaquín y de la Virgen de los Dolores celebra un acto "multiactividad" conmemorativo de su 50 aniversario. Este acto comprende distintas actividades: exposición *50 años de redobles*, conciertos, *Dominum Nostrum*, (*Sonidos de Procesión* -la Semana Santa de Zaragoza puesta en escena por la Asociación Cultural Tercerroles-), Gala 50 Aniversario y Fiesta-concierto de despedida.

Conmemorando el XX aniversario

de su fundación, la sección de instrumentos de la Cofradía de la Exaltación de la Santa Cruz estrenará una nueva marcha de procesión. En el mes de mayo, junto a otros actos diversos, celebrarán una Eucaristía junto con sus Hermanos de Honor, la Guardia Civil, en su Parroquia Santa Gema, a la que invitará a la Junta Coordinadora y a las demás Cofradías de Zaragoza. Además, pasada la Semana Santa, todas las imágenes de su paso titular volverán al zamorano taller de Ricardo Flecha, donde fueron talladas, para la restauración del cristo y el nuevo policromado de las demás.

La Cofradía de Jesús Nazareno ha

restaurado su estandarte procesional sustituyendo la entretela interior para darle mas firmeza, ya que se había encogido a causa de su antigüedad y de las lluvias. Se ha reemplazado el cordón lateral que unía las telas por un galón y se ha cambiado el fleco por otro de oro. También van a estrenar una nueva corona de plata para la imagen de Cristo del paso de la Conversión ya que en el verano fue sustraída junto a otros elementos de la Cofradía. Ya en 2006, las carrozas del paso de Jesús Nazareno y la de la Conversión fueron restauradas por su autor, José Félez.

Este Jueves Santo, en su vía crucis

principal, la Cofradía de la Crucifixión del Señor y de San Francisco de Asís estrena dos nuevas imágenes en su paso titular. Dichas imágenes irán ubicadas dentro de las hornacinas delanteras que tiene la nueva greca realizada con motivo de la restauración efectuada en el año 2005.

Estas tallas representan al fundador de la orden, San Francisco y a su fiel seguidora y representante de la segunda orden, Santa Clara. Ambas tallas policromadas tienen una altura de 30 cm y están realizadas en madera de lenga (procedencia: América del Sur, principalmente Chile y Argentina). Las tallas han sido realizadas por la escultora Gloria Téllez. La imagen de San Francisco está basada en la conocida escultura de Salzillo del siglo XVIII y la imagen de Santa Clara porta en la mano la custodia eucarística que usó para rechazar al ejército sarraceno.

La Hermandad de San Joaquín y

de la Virgen de los Dolores estrena este año varios elementos procesionales: la tercera Cruz In Memoriam, idéntica a las otras dos, realizada en Talleres Metalcín, un nuevo estandarte de la Sección Infantil y un repostero, con el anagrama bordado en el centro, para colocar en balcones, llevar a concursos, celebraciones, etc, como distintivo de la Hermandad.

El techo del paso de palio de la

Hermandad de Jesús de la Humildad lucirá un medallón pintado, o Gloria, con la representación de la Venida de la Virgen del Pilar a Zaragoza. La pintura es obra de D^a. Rosa Álvarez Halcón, licenciada en Bellas Artes.

El próximo Miércoles Santo podremos

contemplar las nuevas hachas de la Cofradía del Stmo. Ecce Homo que van a sustituir a la actuales, eléctricas, por un nuevo modelo de vela natural con tulipa de cristal. Una novedad más importante es la que ya nos anuncian para el 2008 cuando se podrá contemplar su imagen titular portada a hombros, recuperando una bellísima estampa que no se veía desde hace más de treinta años. Este año van a probar, ya, el efecto provocado por la luz de vela natural, colocando dos faroles prestados por la Hermandad de Jesús de la Humildad.



Faltaba mucho para Semana Santa. Era un triste día de invierno con niebla y frío. Comencé a pensar, casi soñar, en soleadas mañanas de domingo. “En unos días febrero –me dije– levantará la niebla y comenzarán los ensayos”. ¡Los ensayos! En un arranque de impaciencia me lancé al trastero y bajé con los tambores, con sus parches hundidos y arrugados tras varios meses de espera.

El tambor en dos lecciones



Me olvidé de la melancolía que ese día de enero me transmitía desde el otro lado de la ventana y, animosamente, me preparé para limpiar los tambores, tensar sus parches y ver qué cosillas necesitaba arreglar. Sin pensarlo más, los puse, uno a uno, en la mesa de la cocina, mi habitual taller tamborilero. Lentamente, como una rutina aprendida hace muchos años, giré sus tuercas y tensé las bordoneras. Poco a poco el parche recuperó su tersa apariencia habitual. Lo pulsé suavemente con los dedos, simulando un pequeño redoble, para tantear su sonido, pero evitando hacer demasiado ruido para que no protestasen en casa. Su eco me devolvió cien marchas, mil historias distintas vividas a lo largo de muchos años, casi me atrevería a decir: de toda la vida.

Envuelto en el suave, pero aún desafinado sonido del tambor a medio tensar, recordé el primero que tuve entre mis manos: su caja de madera azul, sus aros rojos y sus parches de tripa. Hoy, me parece imposible que pudiera arrancarle un solo redoble. Realmente, creo que nunca lo conseguí. Pero, poco a poco, me ayudó a ir enganchándome a eso de "hacer ruido". Más importante, a "hacer ruido" con otros que llamaba "hermanos", aunque no sabía muy bien por qué. En realidad prefería llamarles amigos.

Cuando veo estos tambores nuevos, relucientes, con sus parches transparentes, no puedo evitar pensar en aquél viejo

tambor de madera. Con su recuerdo viene a mi memoria una procesión de Viernes Santo, cuando cruzaba por la plaza de España. Sigue pareciéndome imposible, pero se rompió la bandolera y el tambor se lanzó desbocado hacia el suelo. Sigo sin entender cómo, con el capirote, los palos y los guantes puestos, conseguí cogerlo antes de que llegara a chocar contra su destino, engancharlo en el cingulo y seguir tocando como si no hubiera pasado nada.

Dentro de unos días comenzarán los ensayos en algún lejano rincón de Zaragoza. Llano abierto al duro viento de las frías noches de invierno de esta ciudad que espera una primavera lejana en el calendario. Ese día no importará que pueda seguir la niebla, ni el frío, ni el viento, ni la noche, iré con mi tambor a ver a mis amigos de siempre, a otros recientes y, además, a conocer alguno nuevo.

Y -los nuevos- llegarán al ensayo con las preguntas de siempre: ¿cómo se pone el tambor? ¿cómo se coge el palo? Siempre nos perdemos con las mismas explicaciones: un poco más alto, un poco más inclinado, este dedo por aquí, este por allá. ¡Nada de eso es importante! La primera lección para tocar el tambor no tiene ninguna explicación técnica. Es algo mucho más sencillo, más evidente, pero más profundo: vas a pasar frío en las noches de Zaragoza, pero recibirás el calor de un grupo de amigos que te acompañarán, esta noche en los ensayos y el resto de los días caminando por la vida. Caminos que, poco a poco, se llenarán de amigos, que llamarás hermanos y que hacen que la vida, en su discurrir diario, se llene de cofradía.

La segunda lección es un poquito más difícil. En realidad creo que no se puede explicar, que para aprenderla hay que vivirla. Es necesario estar en una noche de febrero, en las afueras de la ciudad, casi en medio del campo, con el tambor y la bufanda puesta, sentir el frío en las manos y los palos negándose a seguir el redoble del grupo. Notar, poco a poco, bajo los pies, cómo se hace más duro el suelo y las piedras se van clavando, cada vez más puntiagudas.

En ese momento; cuando hay que apretar los dientes por el frío, se levantan los ojos y se pierde la vista entre las estrellas, cientos, miles. Entonces, en lo alto, ves tres pequeñas estrellas en línea recta: las tres Marías, el cinturón de Orión. Sigues buscando más estrellas, como un sencillo recurso para tocar sin pensar ni en el tambor ni en el frío. Finalmente, poco a poco, comienzas a buscar entre las estrellas la cara de Cristo o de la Virgen que, dentro de unos días, en una noche de Semana Santa, seguirás por las calles de Zaragoza con el tambor y con tus hermanos.

Únicamente, cuando aprendes que hay que levantar los ojos al cielo buscando la cara de Cristo, entiendes por qué estás dispuesto a pasar frío caminando entre las piedras. En ese momento todos los toques te suenan bien, porque sientes que todos los hermanos te acompañan andando por el mismo camino, sobre las mismas piedras, bajo el mismo cielo, detrás del único Paso.





El tambor deja de ser "ruido", se hace llamada, pero sobre todo se hace oración silenciosa de un grupo de hermanos a su Cristo de Amor.

¡Qué gran paradoja! De un tambor se puede sacar una oración silenciosa. Pero de eso se trata. De una oración sin palabras, únicamente con nuestros sentimientos, hecha con el corazón, poniendo nuestros sueños, ilusiones y esperanzas. Una oración en grupo, en comunidad cristiana, rítmicamente repetida, con todos los ojos fijos en un mismo punto.

Por un momento, piensa en una de las varias procesiones que viste la última Semana Santa. Quedémonos con el momento de la salida del paso o, mejor aún, cuando de regreso entró en la Iglesia. Recuerda, todo el grupo de tambores formado y tú enfrente, viéndolo todo, rodeado de un público apretado. Comenzó la marcha. El sonido aumentó poco a poco y el paso avanzó, lentamente, por el pasillo que le dejaron en el centro de la plaza, hacia la puerta de la iglesia. ¡Recuerda los que tocaban! Lo hacían con todas sus fuerzas, con todo su corazón, todos juntos. Pero, también, recuerda como capirotes y terceroles se giraron a la par, según avanzaba "su" paso. Es a Él a quién dirigían su toque, en quién ponían toda su fuerza, sentimiento y esperanzas en la vida. ¡Era su oración final de la procesión!

El tambor hay que tocarlo con el corazón, rodeado de amigos, mirando de frente "tu" paso y escuchando como se pierde el toque en medio de las estrellas. Lo demás, redobles, baqueteos, tresillos... no importa, son meras anécdotas técnicas, letanías, trucos para rezar. Lo verdaderamente importante es el sentimiento que sale del corazón de cada uno.

Parece sencillo. Pero es difícil de explicar y aún cuesta más entenderlo. Todos los años, a los nuevos y a los que no son tan nuevos, se lo suelo repetir varias veces. Son palabras que se escuchan con agrado, como viejas historias del abuelo, pero cuesta tiempo que calen, que se entiendan. Incluso en ocasiones pienso que cuesta menos aprender a redoblar que, algo tan sencillo, como que tocar el tambor es rezar.

Quizá, entendiendo así el tambor y que sea tan sencillo, nos permite que, al cabo de muchos años, cuando nuestras manos ya no pueden con los palos, se pueda seguir rezando con el tambor sin llevarlo puesto. Únicamente hay que ponerse al lado de la fila de tambores que pasa, sentir su rítmico sonido vibrando en nuestro cuerpo. Volverse a mirar el paso para ver, nuevamente, a Cristo caminando por las calles, con su Madre tras Él. Contemplar la luz de la llama bailando en lo alto de los cirios. Ver los chorretones de cera caer, llorando por todos, buscando el duro camino de la tierra apenas mitigado por unas sencillas flores. Sentir en nuestra cara deslizarse la cera desde los ojos, que por unos momentos pierden la luz. Perder la vista en los hilos de incienso blanco que suben, serpenteando, hasta desaparecer ente las estrellas y tararear lentamente la marcha con el corazón.

Lo importante no es cómo se toca, sino por qué se toca el tambor.

La presencia del sonido en la procesión del Santo Entierro es antigua, si bien nada tiene que ver con el actual acompañamiento de grandes grupos de bombos, timbales y tambores, protagonistas casi excluyentes ante la enriquecedora existencia de cornetas, heráldicas, carracas y matracas, y que convierten el desfile en una batalla contra el silencio, ese silencio que uno se imagina tendría en su origen, acorde con el acto penitencial que se celebra.



Antiguos sonidos del Santo Entierro

Es verdad que el ronco y solemne redoble del tambor, también acorde con el acto, aparece en las más antiguas referencias que se conservan de la procesión, y así tenemos como en 1700 la comitiva iba encabezada por "dos campanas roncadas. Caja, pífano y tambor". Pífano (flauta de tono muy agudo que se toca atravesada) y tambor que volverían a parecer delante de las doce tribus de Israel. A estos efectos sonoros de flautas y tamboril uno se atreve a concederles un fin práctico, de anuncio de la comitiva, de llamada de atención, de abrir camino. De hecho, dos campanas, hoy en día, siguen abriendo la procesión del Santo Entierro, anunciando la muerte del Redentor, reminiscencia del "llamador de Campana", hermano de la Sangre de Cristo que hacía sonar su esquila al paso del cadáver que se acababa de recoger.

Con el paso de los años comenzamos a comprobar como el sonido adquiere una mayor presencia. En 1860 tenemos una referencia muy completa del discurrir del Santo Entierro en la llamada "Guía de

Zaragoza" de ese año. Volvemos a leer la constancia de la existencia de un tambor entre "los dementes del Santo Hospital", otro que seguía al Paso de la Muerte "por costumbre inmemorial, con la caja enlutada y dos pifanos vestidos con túnicas, tocando marchas fúnebres". Lo mismo acontecía detrás del paso de Jesús con la Cruz a cuestras donde "sigue la guardia pretoriana, un centurión y varios soldados son su tambor y clarines".

Algunos autores señalan como la música siempre ha sido objeto de polémica, no sólo por su presencia sino por la forma de interpretarla. En Zaragoza se tiene documentado como en 1735 se prohibieron las cuestaciones del Viernes Santo "por las irreverencias que ocasionaba en el templo del Señor los instrumentos de tamboril y pífano con que pide la Cofradía de la Sangre de Cristo, impropio de un lugar Santo haciendolo lugar de parage de algaraza".

Más acorde con los gustos eclesiales, y con una clara función ya no práctica sino litúrgica, sería el



acompañamiento de coros, cuya presencia queda constatada por las fuentes más antiguas. Cantos litúrgicos, gregoriano funerario, salmos, motetes (breve composición musical formada sobre algún versículo de la Biblia), misereres... todo un repertorio hoy desaparecido del Santo Entierro y cuya presencia, incompatible con la aparición de las grandes bandas de tambores, se mantuvo hasta mediados del siglo XX. En una concatenación de ideas, a las que el que suscribe es aficionado, uno recuerda que el Rey David es uno de los per-

sonajes que tradicionalmente ha salido en el Santo Entierro zaragozano, identificado porque portaba una lira, lira que hasta antes del inicio de la restauración de San Cayetano, mediados los años 80 podía encontrarse en la habitación que sobre la sacristía daba al presbiterio de la iglesia. En verdad, David era un virtuoso de la cítara, pero ha sido normal en la iconografía representarlo con una lira.

Los Misereres ("ten compasión") tienen su origen en el *Salmo 50* que empieza con esta palabra y muchos músicos han compuesto piezas sobre las palabras del *Salmo Miserere* especialmente destinado a los oficios de tinieblas de Semana Santa. El *Salmo 50* fue compuesto por David, cuando reprendido por el profeta Natán por los pecados de adulterio y homicidio que había cometido, se convirtió al Señor.

Volviendo a la presencia de coros, apuntar como en 1700 se nos hablaba de los frailes y clérigos de San Francisco cantando tras su cruz parroquial, o en 1860 de los "doce hebreos con palmas y un coro de niños cantando himnos acompañados de la correspondiente orquesta", y tras la Cruz con la Sábana Santa "un coro de ángeles con los atributos de la Pasión". Un coro similar se mantiene en 1913 delante del paso de la Entrada en Jerusalén o tras el paso de la Piedad.

Tal como está configurado hoy en día el Santo Entierro sería inviable su recuperación, si bien aún podemos encontrar la presencia de coros en



la Estación del Vía Crucis que la Cofradía de Cristo Abrazado a la Cruz y la Verónica celebra a las puertas del Convento de Madre Rafols en la noche del Martes Santo, o la tradicional interpretación de la Coral de Santa Engracia durante la celebración del Encuentro en la Plaza del Pilar a las 00.00 horas del Jueves Santo. Con frecuencia escuchamos también entonaciones a la conclusión del rezo de las estaciones de los viacrucis públicos de distintas cofradías (Victoria tu reinarás, o cruz tu nos salvarás...).

Al igual que los coros, también han desaparecido las capillas musicales, coros con instrumentos de cuerda o viento que daban solemnidad a los cánticos. A lo largo del siglo XIX y hasta mediados del siglo XX era notoria la participación de las Capillas de la Seo y la del Pilar tras la Cruz del Metropolitano Templo del Pilar.

Y si bien en los últimos quince años, con alguna que otra laguna, la Cama del Señor se ha visto acompañada por una banda de música, este tipo de acompañamiento también fue devorado por los tambores, cuando hasta mediados del siglo XX su presencia era masiva, desde que, a lo largo del siglo XIX se fueran incorporando las fuerzas militares a la procesión. Por poner ejemplos vemos como en 1860 había una banda de música tocando marchas fúnebres tras la Cruz con la Sábana Santa, y de otra que cerraba la procesión junto a un numeroso piquete de infantería, o como en 1913 hablamos de tres bandas intercaladas a lo largo de la comitiva que era cerrada con los "timbales del Excelentísimo Ayuntamiento... y bandas de música". En el Programa del Santo Entierro de 1944 se anunciaba que "figurarán en la procesión varias bandas de música, de trompetas y tambores".

La ausencia de bandas de música en el Santo Entierro, no nos permiten contar con la ejecución de la marcha *Semana Santa en Zaragoza*, creada por el Maestro Abel Moreno en 2005, del mismo modo que puede ocurrir con otras composiciones creadas para la ocasión, sea el caso de la catalogada en 1842 como *Marcha para el Viernes Santo*, que formaba parte del repertorio de los timbaleros del Ayuntamiento de la Ciudad. La citada marcha de Abel Moreno es reflejo de una incipiente presencia de bandas en las procesiones de las cofradías, totalmente desaparecidas en la década de los 60 y 70, con alguna aparición ocasional en los 80 acompañando a la Cofradía de Jesús Atado a la Columna, para a partir de fines de los 90 comenzar a volver a ser normal en cofradías como la Humildad, la Exaltación, la Oración en el Huerto, Jesús Abrazado a la Cruz o la Sagrada Eucaristía (en la modalidad banda de tambores y cornetas).

Bibliografía

GARCÍA DE PASO, RINCÓN, *La Semana Santa en Zaragoza*, Zaragoza, 1981.

GARCÍA DE PASO, *Aragón en Semana Santa*, Zaragoza, 2006.

GOMEZ LARA, JIMÉNEZ BARRIENTOS, *Semana Santa. Fiesta Mayor en Sevilla*, Sevilla, 1990.



Presentamos a continuación una serie de colaboraciones donde hemos querido plasmar una panorámica de la riqueza sonora que podemos encontrar hoy en nuestra Semana Santa. Una celebración marcada por el redoble del tambor y el sonoro mazazo en el bombo, pero en la que también podemos encontrar y sobrecogernos con muchos más sonidos.

Los sonidos de nuestra Semana Santa



Secciones instrumentales de la Semana Santa de Zaragoza

Jesús y Juan Luis Inisterra Zerón
Cofradía del Prendimiento del Señor

Un capítulo importante de la Semana Santa Zaragozana, son las secciones de instrumentos de las diversas Cofradías. En la actualidad las secciones de instrumentos de las Cofradías pasionales son un total de veintidós; con una estimación de 4.500 cofrades.

La primera vez que procesionó una Cofradía con sección de instrumentos (tal y como se conocen en la actualidad), fue la de las Siete Palabras en 1940 con doce tambores, en 1945 incluyeron dos timbales. En relación al bombo el primero que apareció en la Semana

Santa Zaragozana, fue realizado a mano, de varillas metálicas, en el año 1969 y lo procesionó la Cofradía del Prendimiento del Señor; el bombo tal y como lo conocemos hoy (bombo de cuerdas), lo introdujo la Cofradía de las Siete Palabras en el año 1970, posteriormente el resto de Cofradías lo fueron incorporando en sus secciones de instrumentos.

La justificación de la integración de los instrumentos en las procesiones zaragozanas ha sido muy diversa tanto religiosa como culturalmente, siendo un ejemplo la siguiente cita: *Expresión del tremendo dolor y sacrificio expiatorio por la ausencia de Jesús desaparecido de la Tierra por nuestra culpa, lo mismo que el trueno retumbante sigue al resplandor del relámpago que al extinguirse deja sin luz la noche de tormenta, como quedó el Mundo a oscuras cuando murió su Redentor.*

Cabe destacar que de unos años a esta parte, las secciones de instrumentos se han hecho tan numerosas que diversas

Cada sección de instrumentos tiene su singularidad, que pasamos a detallar:

Cofradía de la Entrada de Jesús en Jerusalén, sección fundada en el año 1965. Lleva también una sección de carracas. Momentos mas relevantes: Domingo de Ramos a las 12 de la mañana salir de la iglesia de San Cayetano, predicación en la Plaza de San Bruno y el cierre de sus pasos.

Cofradía de la Institución de la Sagrada Eucaristía, sección fundada en el año 1964. Los hermanos de la Salle, compraron los seis primeros tambores y un timbal. En conmemoración del XXV Aniversario de la sección nació la marcha *Churchill* con golpes y contra-golpes. Momentos más relevantes: salida de la iglesia del Perpetuo Socorro cambiando de redoble y llegada a San Cayetano la madrugada del Viernes Santo.

Cofradía de Nuestro Señor en la Oración del Huerto, sección fundada en el año 1972. Se creó la Hermandad Tamboril (año



cofradías las han dividido en varias subsecciones habiendo cofradías que tienen dos o tres, por ese motivo también han proliferado los llamados "piquetes de honor" (compuestos según cada cofradía por tambores, timbales, cometas y bombos), para acompañar sus pasos procesionales formando delante o detrás. El auge de la Semana Santa de Zaragoza hay que reconocer que se debe en buena medida a las secciones de instrumentos y éstas, cada día son más nutridas gracias al reclamo en la juventud.

1976), que comprendía un grupo de cometas y timbales que acompañaban la peana del Señor de la Agonía. Por razones operativas, ambos grupos se fusionaron y en la actualidad acompañan al paso titular, mientras que la peana es acompañada por una banda de música. Momentos más relevantes: Salida de la iglesia de Ntra. Sra. del Portillo, tocando seis timbales.

Cofradía del Prendimiento del Señor, sección fundada en el año 1953. Está formada por tres subsecciones, la primera

acompaña al paso titular, la segunda es la sección infantil que acompaña al Cristo Prendido, destaca por estar integrada por niños hasta 16 años, siendo hoy en día la más numerosa entre las infantiles, y la tercera sección es el piquete de Honor que acompaña al paso de la Virgen de los Dolores. Momentos más relevantes: Siendo una de las secciones con mas número de cofrades, ver su paso por el Paseo de Independencia formando de diez en fondo, el Acto de la Virgen en San Cayetano rindiendo honores al Cristo de la Cama y

Cofradía del Señor Atado a la Columna, sección fundada en el año 1968. Su primera salida la realizaron veinte cofrades, siendo hoy en día la sección más numerosa de la Semana Santa Zaragozana, y una de las más innovadoras en cuanto a los cambios de los toques de las marchas. Destaca en sus procesiones, la primera y última marcha en donde se van contestando los diferentes grupos.



los tres redobles encadenados que se tocan en la salida de su iglesia de Escuelas Pías.

Hermanidad de Jesús de la Humildad, sección fundada en el año 1992. Los tambores llevan cajas chinas, que son unos trozos de madera que se golpean con las baquetas rítmicamente. Momentos más relevantes: Es de destacar la participación de la banda de cornetas y tambores en el Quinario de Jesús de la Humildad; su paso por el barrio del Boterón y la entrada en La Seo.

Momentos más relevantes: salida de la iglesia de Santiago el Mayor y redoble en San Cayetano.

Cofradía de la Coronación de Espinas, sección fundada en el año 1960. Anteriormente, una banda de cornetas y tambores del Frente de Juventudes acompañaba sus procesiones. Momentos más relevantes: salida de la iglesia de San Felipe y el Vía Crucis que realizan por uno de los barrios de Zaragoza, entrando en un Hospital y ofreciendo este acto a los enfermos.

Cofradía del Santísimo Ecce-Homo, sección de matracas o dobleras fundada en el año 1948. Momentos más relevantes: Oír su peculiar sonido, de toques combinados de matracas de mano, con las matracas de campanario, al pasar por el puente de piedra y Plaza del Pilar.

Cofradía de Jesús de la Humillación, sección fundada en el año 1992. Momentos más relevantes: el Acto de la Amargura en la plaza de San Roque, que es acompañado con canto de jotas a la Virgen tocadas con tambor y bombo; paso por las calles estrechas del popular *tubo* zaragozano.

A finales de los años 90, ambas Cofradías componen una marcha para dicho acto, que consta de toques de preguntar y contestar alternativamente. Momentos más relevantes: llegada a la Plaza del Pilar para realizar el Encuentro y la salida de la iglesia de Santa Engracia.

Cofradía de Cristo Abrazado a la Cruz y de la Verónica, sección de instrumentos fundada en el año 1993. El primer año la sección estaba integrada por dieciocho tambores, dos bombos y cinco timbales. A partir del segundo año en la sección se integran las cornetas. Momentos más relevantes: bajada de escaleras en la iglesia de El Carmen.



Esclavitud de Jesús Nazareno, sección fundada en 1955. Su primera salida procesional fue el Lunes Santo del 1956, con siete tambores. Destaca en esta Cofradía el piquete de Honor, siendo uno de los más numerosos. Momentos más relevantes: Plaza de San Miguel en la salida y cierre de sus pasos.

Cofradía de Jesús Camino del Calvario, sección fundada en el año 1962. Realiza el Encuentro con la Hermandad de la Dolorosa, que tiene sus orígenes a principios del siglo XIX, que realiza la VOT y que en tiempo desaparece. En 1941 ambas cofradías retoman su origen, lo que deriva en este Acto; en la actualidad se realiza en la Plaza del Pilar.

Cofradía de la Llegada al Calvario, sección fundada en el año 1960. Nace en principio como banda de música y tuvo, para su dirección, un maestro contratado bajo salario. Poco a poco, irá perdiendo las trompetas y cornetas para dar paso a los tambores y bombos, formando el germen de la sección de instrumentos actual. Momentos más relevantes: el Vía Crucis del Miércoles Santo por las calles de su barrio y la llegada a San Cayetano.

Cofradía de la Exaltación de la Santa Cruz, sección fundada en el año 1987. Su primera salida procesional fue en el año 1988, con nueve tambores y un bombo. Desde su

fundación la sección siempre ha tocado la marcha *Lenta* y tienen como toque característico la marcha *Cementerio*. Momentos más relevantes: entrada de pasos en San Cayetano.

Cofradía de las Siete Palabras, sección fundada en 1940. Recordemos que fue la primera sección de instrumentos en Zaragoza, tienen una sección de veteranos. Momentos más relevantes: la salida a las 12 de la mañana de Viernes Santo, y el acto en la Plaza del Pilar.

Cofradía del Silencio, sección fundada en el año 1944, en el que un cometa tocaba el toque del silencio al llegar a las esquinas, para anunciar la inminente llegada de la Cofradía. Tiene dos partes diferenciadas: la primera llama a la oración y la segunda al recogimiento. En el año 1964 se forma la sección de trompetas heráldicas, con siete hermanos, y va creciendo hasta llegar a lo que es hoy en día. Momentos más relevantes: salida de la iglesia de San Pablo.

Cofradía de la Crucifixión del Señor, sección fundada en 1967. Al principio, esta cofradía por pertenecer a los terciarios, no podía llevar instrumentos; era acompañada en las procesiones por la Escolanía de San Antonio cantando, pero gracias a la insistencia de unos pocos, y a la ayuda del consiliario, se introdujeron poco a poco los tambores. Momentos más relevantes: salida de la iglesia de San Antonio y San Cayetano.

Cofradía del Descendimiento de la Cruz, sección fundada en el año 1959. Acompañada desde su nacimiento por bandas de música civiles y sobre todo militares, la cofradía hizo realidad el proyecto de crear una sección instrumental propia. Distinguida por las manoplas blancas, que evocan los orígenes castrenses y recogen de modo práctico las anchas mangas del hábito jesuítico. Momentos más relevantes: su paso por el Hospital Miguel Servet y la calle Alfonso.

Cofradía de Nuestra Señora de la Piedad, sección fundada en el año 1964. Saliendo en ese año dieciocho timbales. En los años sucesivos se mantuvo la tradición timbalera acompañada sólo de dos cajas. Lo más característico de esta sección es el sonido del gran número de timbales existentes en ella. Momentos más relevantes: calle Manifestación y llegada a la iglesia de San Nicolás.

Congregación de Esclavas, sección fundada en el año 1991. En la actualidad sólo tocan en el piquete del Pregón. Es la única Cofradía de Zaragoza compuesta exclusivamente de mujeres. Momentos más relevantes: salida de la iglesia de San Pablo.

Hermanidad de San Joaquín y de la Virgen de los Dolores, sección fundada en el año 1957. Aunque hay una sola sección y forman todos juntos, destacamos tres subgrupos dentro de ella: primera sección, segunda sección y piquete, con la única diferencia de las distintas voces que se tocan en algunas marchas. Tocaban marchas "lentas" con diversas variaciones. Momentos más relevantes: salida de San Cayetano, el Encuentro y la procesión de La Soledad.

Hermanidad de la Sangre de Cristo, no tiene sección de instrumentos, organiza la Procesión del Santo Entierro el Viernes Santo.

Hermanidad de Cristo Resucitado, sección fundada en el año 1976. Al principio la forman veinticinco instrumentos. Celebran la Vigilia Pascual la noche del Sábado Santo, con la incorporación de integrantes de las distintas cofradías zaragozanas. El Domingo de Resurrección, el encuentro glorioso en la Plaza del Pilar es el broche final de la Semana Santa Zaragozana. Momentos más relevantes: Plaza del Pilar.

Concurso-Exaltación

Desde el año 1973 se celebra un Concurso-Exaltación de los instrumentos tradicionales de la Semana Santa Zaragozana, en el cual participan todas las cofradías. Acto en el que participan como máximo, veinticuatro integrantes por Cofradía, y que pone de relieve el interés y la originalidad en los toques de los representantes.

Pregón de Semana Santa

Este, oficialmente, es el comienzo de la Semana Santa. Se realiza la tarde del sábado anterior al Domingo de Ramos.

Siguiendo el orden procesional, acude una representación de cada Cofradía, tocando marchas comunes que se compusieron con un pequeño trozo de cada una de ellas, son en total 4 marchas, y una de ellas es la *Marcha de Zaragoza*.

Esta es una breve exposición de las características de cada una de las secciones de instrumentos de las Cofradías Zaragozanas, habrá que extenderse mucho más en cada una de ellas para entender las peculiaridades propias de cada sección. Nuestro agradecimiento a todos y cada uno de los responsables de las secciones de instrumentos por su colaboración a la hora de realizar este artículo ya que sin su documentación no habría sido posible.



Las carracas

Pascual Gracia
Cofradía de la Entrada de Jesús en Jerusalén

La Sección de Carracas es característica de la Cofradía de la Entrada de Jesús en Jerusalén. Aunque tradicionalmente este instrumento, único en la Semana Santa de Zaragoza, lo tocan los niños a partir de los seis años de edad, desde hace algún tiempo también hemos vuelto a contar con adultos. La sección actualmente está formada por unos setenta cofrades.

La carraca, en Aragón también llamada carracla, es un instrumento de madera formado por un eje con una rueda dentada que al girar sobre sí misma por medio de una manivela incide sobre una o varias lengüetas que producen un sonido seco.

Se empleaba en las iglesias para significar el terremoto al final de las tinieblas durante la Semana Santa. Atendiendo a su forma y hechura se distinguen varios tipos y diseños de entre los cuales destacamos el que presenta forma de cruz, por ser el modelo que usan los niños de nuestra Cofradía.

Esta sección se formó en el año 1965. El Hermano Marista Juan Armiño fue el creador e impulsor de este instrumento que no saldría por primera vez en procesión hasta el año siguiente. Años más tarde, en 1990, el Hermano Melchor Mulet aumentó el número de carracas construyendo gran cantidad de ellas.

En 1964, al mismo tiempo que se sustituyó en los adultos el uso de tercerol en favor del capirote, los niños desfilaban tocados con un bonete romano azul. A mediados de la década de los setenta se abandonó su uso y posteriormente se recuperó en el año 1996.

Este singular instrumento también se utiliza en otros lugares de Aragón y, concretamente, una cofradía que continúa con esta tradición es la Cofradía de la Oración en el Huerto de Calamocha (Teruel).



Bandas procesionales

Carlos Pérez Villa
Hermandad de Jesús de la Humildad

Desde las épocas más remotas, la música ha estado presente y ha acompañado a las celebraciones humanas. Fiestas, ritos religiosos y guerras han tenido como telón de fondo, a veces con un gran protagonismo, los instrumentos y las notas musicales.

La banda musical, como formación realizada a partir de instrumentos de viento, a los que se añade la percusión, es anterior al siglo XIX, pero es a principios de este siglo cuando se desarrolla extraordinariamente. La mejora de los instrumentos de metal y madera con el invento del pistón de Stözel-Blümel (1813), el perfeccionamiento de la flauta y los inventos de nuevos instrumentos de Adolf Sax entre otros; mejoraron la escala cromática de todos los instrumentos, aumentaron la potencia de los instrumentos de metal y la sonoridad de los registros graves.

Todas estas invenciones, la popularización de la música y su interpretación al aire libre y la presencia determinante de los ejércitos en toda Europa en una época repleta de exaltación nacional y conflictos revolucionarios, hace que el desarrollo de las bandas de música militares y también civiles, cobre una extraordinaria importancia y que cada vez sea mayor la presencia de dichas agrupaciones en las celebraciones cívico religiosas.

LA BANDA SINFÓNICA

COMPOSICIÓN: La banda sinfónica está compuesta por una serie de instrumentos de viento: flautas, oboes, flautines, clarinetes, saxofones, cornetas, trompetas, trombones, bombardinos, fliscornos, trompas... y de una serie de instrumentos de percusión: bajos, platos, bombo, caja, timbales.

EVOLUCIÓN: Este tipo de banda acompañó, sobre todo a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX, las procesiones de Semana Santa y de Gloria a lo largo y ancho de nuestro país. El papel fundamental de la proliferación de este tipo de agrupaciones lo desempeñaron las bandas militares, pero paulatinamente fueron desarrollándose bandas civiles, que fueron adoptando algunas características de las formaciones militares: instrumentalización, marcialidad en el desfile, estilo de uniformes...

Hasta finales de siglo, las composiciones que se interpretaban tras las procesiones eran instrumentaciones para bandas de música de obras del género clásico como la *Marcha Fúnebre* de Chopin, la *Muerte de Ase* de Edvard Grieg, el segundo movimiento de la *Tercera Sinfonía* de Beethoven, etc. Pero poco a poco, los músicos y compositores, sobre todo los directores de las bandas militares, empezaron a componer, a finales del siglo XIX, marchas de procesión dedicadas a Imágenes religiosas y realizadas para las salidas procesionales de las mismas.

Desde entonces músicos de gran prestigio en toda España, a lo largo del Siglo XX, compusieron partituras para bandas sinfónicas

destinadas a acompañar las procesiones. Este proceso se desarrolla en toda España, pero son, sobre todo las regiones valencianas (con una gran tradición de Banda sinfónica) y andaluzas (con un elevado número de procesiones), donde se realizan el mayor número de composiciones religiosas. Compositores como Vicente Gómez Zarzuela, José Font de Anta, Manuel López Farfán, Emilio Cebrián Ruiz, Ricardo Dorado Janeiro, Perfecto Artola Prats, Pedro Morales Muñoz, Abel Moreno Gómez; son a lo largo del siglo XX buenas muestras de composición para banda procesional.

Pascual Marquina, nacido en Calatayud y compositor de la famosa marcha *Semana Santa en Sevilla*, es ejemplo de lo anteriormente expuesto. Músico Mayor del Ejército y Director del Teatro de la Zarzuela de Madrid fue compositor de gran nivel de marchas procesionales.

La Banda sinfónica ha acompañado a todo tipo de imágenes religiosas, aunque en los últimos tiempos la tendencia ha sido especializarla en el acompañamiento de las Procesiones de Santo Entierro (acompañando a Jesús muerto), imágenes de la Virgen y en las procesiones de Gloria (desfiles que se realizan fuera de la Semana Santa). Cada vez más, las Imágenes representativas de Jesús en su Pasión o de Cristo crucificado van acompañados de bandas con una mayor influencia de la música militar, bandas que figuran a continuación.



BANDA DE CORNETAS Y TAMBORES

COMPOSICIÓN: La banda de cornetas y tambores, es una banda de música que, como la banda sinfónica, está compuesta por instrumentos de viento y percusión, pero que utiliza instrumentos de viento muy vinculados a la música militar. En un principio, las bandas estaban integradas por cornetas secas cortas o largas y se insertaban algunas cornetas de llave para ejecutar los requintos.

Las actuales Bandas intentan formar un coro polifónico a cuatro voces mixtas. Los instrumentos integrantes son las cornetas DO-RE a tres voces y una cuarta voz que realizan con trompetas de pistones o con cornetas abrillantadas DO-SI. Algún ejemplo de sofisticación y evolución de este tipo de bandas en la actualidad es la inclusión de otros instrumentos de viento como fliscornos. A los instrumentos de viento se le añaden instrumentos de percusión como tambores y timbales.

EVOLUCIÓN: El antecedente de la actual banda de cornetas y tambores hay que situarlo en las llamadas "bandas de guerra" que desde 1811 relegaron los pífanos y clarinetes llevando en su lugar cornetas y clarines. Las bandas de cornetas decayeron durante el siglo XIX aunque resurgen al final del mismo, tomando forma nuevos grupos musicales en los cuerpos de Infantería, Ingenieros, caballería, etc. La ya citada influencia de los directores de banda del ejército en la música procesional hizo que, desde el principio, las composiciones de marchas fúnebres procesionales, tuvieran sonos y toques castrenses en sus partituras (Toque de oración, silencio...). Estas secciones militares, interpretadas por cornetas y tambores contribuyeron también a la fusión de sonos militares y procesionales.

Ya en el siglo XX, las rivalidades famosas de la Banda del Brigada Rafael (1^{er} Regimiento montado de Artillería de Sevilla) y la del Brigada Jesús Hernández (Regimiento de Húsares de la Princesa de Madrid), con sus agudas florituras de clarín, delante de su majestad Alfonso XII en 1929 en Sevilla; son una muestra de la popularidad y presencia de las bandas de cornetas y tambores, aunque diferentes a la composición actual, en las procesiones de Semana Santa.

Este tipo de banda se vio muy fortalecida por las composiciones que el autor jienense Alberto Escámez realizó en su época de Director de la Real Banda de Bomberos de Málaga: *Cristo del Amor*, *La Milagrosa*, etc. Además la institucionalización en los años 50 del siglo XX, de este tipo de Banda en la entonces Policía Armada; consolidó y enriqueció con composiciones brillantes la música de cornetas y tambores. En los finales del Siglo XX, se produce un auténtico "boom" de las bandas de cornetas y tambores en la música procesional. Ejemplos los tenemos en Andalucía, Bilbao, León, Salamanca, Cuenca, Ciudad Real y en nuestra propia región. Las bandas de cornetas y tambores, se están especializando en acompañar en los desfiles procesionales los pasos de Cristo.

LA AGRUPACIÓN MUSICAL

COMPOSICIÓN: La agrupación musical es una banda de música que supone una mayor gama de instrumentos que la banda de cornetas y tambores. Está compuesta por trompetas (llevando la primera voz y no como bajos), trombones, saxofones, gaitas, platos, además de las cornetas de llave y la percusión de tambores y timbales.

EVOLUCIÓN: La agrupación musical es una evolución de la banda de cornetas y tambores que se desarrolla a partir de los años 60 del Siglo XX, por influencia de las bandas de la Guardia Civil que la adoptan. Acompaña sobre todo los pasos de misterio (representativos de los pasajes de la Pasión de Nuestro Señor).

LA MÚSICA DE CAPILLA

No podemos terminar este recorrido por los diferentes tipos de música y agrupaciones en la Semana Santa, sin referirnos a la que probablemente fue la primera forma de acompañar los pasos consistente en el trío de un oboe, un clarinete y un fagot. Este tipo de acompañamiento pervive en algunas ciudades españolas en algunos pasos.

Bibliografía: Pentagrama de pasión, J. R. Muñoz Berros



Las matracas

Cofradía del Santísimo Ecce Homo

A pesar de ser minoritario, la Semana Santa zaragozana posee un sonido muy característico: la matraca. Este instrumento singular puede presentar varias formas, modelos y tamaños, por eso su nota distintiva es el material del que está realizado, la madera, y el mecanismo que golpea esa madera. La palabra matraca procede del árabe "mitraqa" que significa "martillo", que a su vez deriva de "taraq" cuyo sentido es "golpear". La matraca es pues un instrumento de percusión que produce un sonido seco, rítmico y para algunos, desapacible. Hay multitud de tipos de matraca: de tablas, de uno o varios mazos, giratoria, con caja de resonancia... Básicamente las podemos clasificar en dos según su tamaño: de mano y de campanario, siendo estas últimas de un volumen más que considerable por lo que permanecen fijas en las torres de las iglesias.

La matraca es un instrumento estrechamente vinculado a la liturgia de la Iglesia. Cuando la Semana Santa eran días de duelo, silencio y recogimiento, las campanas enmudecían y eran sustituidas por matracas, ya fuera para convocar a los fieles desde los campanarios, o bien dentro del templo recordando el temblor que sacudió la tierra en el momento de la muerte de Cristo. "Jesús, dando de nuevo un fuerte grito, expiró. La cortina del templo se rasgó de arriba abajo en dos partes, la tierra tembló y se hendieron las rocas" (Mateo 27, 50-52). El sonido de la matraca, austero y seco, evoca la muerte y el chocar de huesos. Las matracas anuncian y presagian dolor y sufrimiento. Es el instrumento opuesto a la campana que, con la resurrección, resuena alegre y es volteada con júbilo y gozo.

La Cofradía del Santísimo Ecce-Homo, desde el inicio de su etapa procesional en 1948, se encarga de que este sonido tan arraigado en nuestros pueblos siga presente en la Semana Santa de Zaragoza. Los cofrades de la sección de instrumentos portan una

matraca compuesta por un tablero de madera de haya, provista de un mango para ser sujeta y sacudida. Sobre el tablero se sitúan uno o dos mazos, de tal forma, que al agitarlos se produce el golpeteo contra el tablero. La musicalidad de los distintos toques se logra combinando efectos rítmicos. Actualmente existen una docena de toques distintos, algunos alternan las filas, otros son cíclicos, incluso los hay llamados de "descanso". Estas matracas de mano pesan en torno a los 500 gramos.

Más recientemente, en 1985, decidió incorporar en sus procesiones dos grandes matracas de campanario. Tomando como modelo la que existe en la torre de la iglesia de Alcalá del Moncayo, se hizo una réplica que, colocada sobre un armazón metálico provisto de ruedas, enriquece el sonido de nuestra Semana Santa. Estas "campanas de madera" se componen básicamente de un gran cajón de madera hueco, sobre el hay una hilera de lengüetas y mazos de madera. Una manivela hace girar un rodillo dentado que eleva y deja caer los mazos provocando con sus golpes un sonido atronador. La gente que presencia la procesión, al ver estas matracas, muestra extrañeza, admiración, curiosidad... y algún que otro sobresalto. Matracas de mano y matracas de campanario componen la sección de instrumentos de la cofradía. Juntas crean un sonido rítmico peculiar que, en la noche de Miércoles Santo, recorre las calles del viejo barrio del Arrabal, creando una atmósfera de austeridad, recogimiento y oración.

Algunas otras hermandades de Aragón utilizan en sus desfiles procesionales la matraca. Asimismo, cada vez más pueblos restauran o reconstruyen las matracas de sus campanarios mudéjares o barrocos ya sea para hacerlas sonar o bien para exponerlas en centros de interpretación, museos parroquiales o etnológicos.





Las heráldicas del Silencio

evolución e historia

Sandra Cólera Navarro
Cofradía del Silencio

El 6 de Abril de 1944, Jueves Santo, y bajo una gran expectación, desfila procesionalmente por vez primera en las calles de Zaragoza una cofradía. De la Iglesia de San Pablo, a las 20.00 h. salía la Cofradía de Nuestro Padre Jesús de la Agonía o del Silencio. Una Cofradía fundada casi en un tiempo récord por un grupo de Jóvenes de Acción Católica del barrio del Gancho, ataviados por hábitos de estilo andaluz, eran acompañados por Carlos, un militar que vivía en el barrio, y de cuyos labios sonó por vez primera en Zaragoza un toque de cometa denominado *Toque del Silencio*. El mismo constituye todo un símbolo de la Cofradía.

De origen algo incierto, lo tenemos escrito en una partitura que se guarda como oro en paño en los archivos de la Cofradía. Importante es conocer, que el toque consta de dos partes, que llaman a la oración y a la penitencia y que a lo largo de la historia ha servido para varias funciones, recordemos que durante los años que la Cofradía en la tarde del Jueves Santo realizaba su tradicional vía crucis, el *Toque del Silencio* se tocaba antes y después de cada una de las Estaciones del mismo. En la actualidad sigue realizando su función principal que es la de anunciar la inminente llegada de la Cofradía. Es por ello, que casi todos los años se toca en los mismos lugares, tocado por ejemplo en las principales esquinas de las calles históricas por los que se desarrolla la popular *Procesión del Silencio*, también conocida popularmente como la *Procesión de las Catedrales*. Por ejemplo, se puede escuchar en la puerta de la

Iglesia de San Pablo, (conocida popularmente como la Tercera Catedral), en la puerta de Tramontana o del Santo Cristo, en la confluencia de San Blas con César Augusto, en las inmediaciones del Palacio de Justicia, en la confluencia del Coso con la calle Alfonso I, en la calle Alfonso I, en las puertas de la Basilica de Ntra. Sra. del Pilar, delante de la Lonja, en la Plaza de San Bruno, en Plaza España, a la entrada de la calle Manifestación y en la plaza del Justicia entre otros, aunque a veces puede variar, no es frecuente ya que se toca normalmente en lugares históricos.

Durante los primeros años acompañó a la procesión un grupo de soldados, hasta que en 1963, la Cofradía tuvo su primer cometa en la persona de D. Olegario García. Un año después, el 26 de marzo de 1964, Jueves Santo, sale por vez primera el primer grupo de Heráldicas formado por siete hermanos de la Cofradía, siendo ésta la fecha fundacional de las Heráldicas, a los que desde ese momento son conocidos como las *Trompetas del Silencio* o las *Trompetas Heráldicas*. Hasta finales de los años 70 el grupo prácticamente no aumentó demasiado en número y es en los años 80, cuando el grupo aumenta considerablemente y se pueden formar dos grupos de Heráldicas. A finales de los años 80, en concreto en el año 1989, el Silencio fundará entonces su Piquete de Cometas de la mano de D. Carlos Pablo.

Con el paso del tiempo, la Sección que por normativa interna no podrá estar compuesta por más de 40 hermanos de la Cofradía, ha participado en muchos y

emotivos actos, tales como el Pregón de la Semana Santa, tanto como Sección de Heráldicas propia, y también dentro del grupo de tambores, el Concurso Exaltación de los Instrumentos realizado años atrás en el Jardín de Invierno, en las inmediaciones del Gobierno Civil, en la Plaza de toros... En distintos Concursos Exaltación de Instrumentos como el de la Villa de Ágreda o el Encuentro Nacional de Cofradías celebrado en Huesca. Especialmente de gratisimo recuerdo son los muchos Domingos de Resurrección acompañando a la Hermandad de Cristo Resucitado, el XXV aniversario de la incorporación de la Mujer en el Silencio, el Cincuentenario de la Cofradía, etc.

Pero la evolución continúa en los años 90 y en concreto en el año 1996, cuando el entonces vocal de la

Sección D. Alejandro Cólera funda un piquete de cornetas infantil con niños y niñas principalmente del barrio del Gancho y se completa la Sección de Instrumentos, quedando compuesta por las Heráldicas, Piquete de Cornetas y Piquete de Cornetas Infantil. Durante unos años la Cofradía del Silencio sacó a la calle una Sección de Instrumentos única en España. A lo largo de los años, también es de destacar que han sido tres los modelos de Heráldicas que ha procesionado la Cofradía, aparentemente muy similares uno de los otros, a excepción del primero que llevaba un gran bucle central.

Actualmente la Sección de Instrumentos de la Cofradía está compuesta por el Piquete de Cornetas y por las Heráldicas, que son, sin duda, uno de los grandes símbolos de la Cofradía del Silencio.



Jotas y saetas de Pasión, Muerte y Resurrección

Sandra Cólera Navarro
Cofradía del Silencio

La Jota y la Saeta son dos cantos populares que se entremezclan entre el fervor religioso de nuestra Semana Santa y que podemos escuchar desde el Domingo de Ramos al de Resurrección. Próximos a celebrar el Bicentenario de los Sitios, la Inmortal Ciudad de Zaragoza, cuenta con un rico legado cultural, musical, artístico y religioso. Junto a los tradicionales instrumentos, jotas y saetas son cantadas con gran devoción y sentimiento. Al tratarse de cantos espontáneos, se pueden escuchar

en algún momento dedicados a alguna de nuestras imágenes en distintos puntos de la ciudad.

No es fácil poder situar histórica y cronológicamente en la Historia de la Semana Santa de Zaragoza estos dos bellos y significativos cantos, por ello, tendríamos que remontarnos al final de la década de los años 30, en concreto un Jueves Santo, el del 14 de abril del año 1938, cuando entre una gran expectación, en la procesión de la Virgen de la Piedad, se escuchan jotas

en la voz de grandes jotereros en plena Plaza de España y saetas flamencas principalmente en el popular barrio del Boterón. Saetas también muy populares según se cuenta fueron las cantadas a finales de los años 40 al Cristo de la Agonía en el Gancho, o al Ecce Homo en el Arrabal, como son ahora las cantadas a María Santísima del Dulce Nombre y a Jesús de la Humildad en las inmediaciones del convento de las Mónicas desde los años 90. Otras saetas también conocidas son las cantadas por mi abuelo Jesús Navarro en la puerta del Palacio de Sástago en los años 50, y también son muy populares las de finales del siglo XX en la céntrica calle Alfonso I y en la Plaza de España por dos saeteros que cantaban a lo largo de la semana, especialmente en la noche del Jueves Santo a las distintas Cofradías que desfilaban por esas calles. Aunque no son las únicas.

La Jota "religiosa" en la Semana Santa de la ciudad, es muy significativa con jotas cantadas a imágenes sobre las cuales posteriormente se han fundado Cofradías o sobre imágenes de Cofradías ya fundadas. Alguna de esas Jotas que podemos escuchar provienen de poesías escritas a algunas imágenes de la Semana Santa de Zaragoza que datan de los años 40 hasta nuestros días. De especial importancia por su evolución y desarrollo en el tiempo son las Jotas cantadas en la Procesión de las Lágrimas de la Cofradía del Descendimiento desde la Semana Santa de 1972. Un año más tarde, es decir a partir del año 1973, se empiezan a escuchar bonitas Jotas cantadas a la Cofradía de Jesús Atado a la Columna. Desde hace varios años también son conocidas las jotas cantadas a la Cofradía de la Llegada al Calvario, a la Cofradía de Cristo Abrazado a la Cruz, a la Cofradía del Silencio y a la Congregación de Esclavas, entre otras.

En el año 2006, año en el que se conmemoró el centenario de uno de los jotereros más grandes en la historia de Aragón, José Oto, nacido un 6 de septiembre de 1906 en la calle Casta Álvarez del popular barrio de San Pablo, conocido también como barrio del Gancho, que tantos nombres ha dado a la música a lo largo de la historia, la Cofradía del Silencio participó, como cada año, en el tradicional Vía Crucis de la parroquia de San Pablo el Domingo de Ramos, junto a la Congregación de Esclavas. Fue muy emotivo contar con un grupo de jotereros, acompañados de bandurrias, guitarra y laúd, cantando en cada una de las estaciones del Vía Crucis jotas escritas especialmente para el mismo por Mariano Benedí y cantadas por Félix Villaverde, Eva M^a Oriol, Vanesa Osete y Fernando Ortiz de Lanzagorta. Los estilos de la jota que pudimos y se pueden oír son jotas al estilo de *La Zaragozana*, *Suspiros de mi garganta*, *El agua pa bautizar*, *En la corona un lebrero*, *la Magallonera*, *la Fiera de Fuentes*... Recordemos que en ese mismo año la Cofradía del Prendimiento del Señor celebró las I Jornadas Culturales y celebraron dos conferencias recitales los días 25 de marzo y 1 de abril y presentaron las *Jotas de los Siete Dolores*.

La Semana Santa finaliza el Domingo de Resurrección, día de alegría para los cristianos, y es la Hermandad de Cristo Resucitado, en la mañana del domingo quien desde la década de los años 80 (año 1981) realiza en la bandeja de la Plaza del Pilar su Encuentro Glorioso y es allí donde se cantan y además bailan jotas, poniendo así punto y final a otra Semana Santa.



Entre 2007 y 2008 la Sección de tambores de la Hermandad de San Joaquín cumplirá 50 años de existencia. Las conmemoraciones sirven de excusa para reconocer una trayectoria y fortalecer el significado de lo que se está haciendo.



La Dolorosa, cincuenta años marcando el paso

No podemos negar el que tienen las bandas de instrumentos en nuestras actuales cofradías de Semana Santa. No sólo han cambiado su fisonomía procesional (los datos que aporta el Grupo de Estadística de la Junta Coordinadora de Cofradías desde 1994 muestran como más del 50% de los participantes en las procesiones zaragozanas son portadores de instrumentos, en 2006 supuso el 54,4%) sino que también han servido de enganche y motivación para nuevas generaciones, que terminan involucrándose y viviendo el significado cofrade.

La Hermandad de San Joaquín no se encuentra al margen de esto, por más que sea una asociación cercana a los quinientos años de historia. En los últimos 20 años todos sus Hermanos Decanos han sido miembros de la sección de instrumentos, y lo mismo podríamos decir de la mayor parte de los cargos ocupados en las diferentes Juntas de Gobierno y de las personas más implicadas con la vida de la cofradía. En cuanto a la presencia en las procesiones de los últimos años los instrumentos representan el 46% de los cofrades participantes

No podemos obviar tampoco la proyección exterior y de relación con otras cofradías a través de las diferentes actividades en las que

participa, además de aportar, con los desfiles procesionales y participaciones en exaltaciones y concursos, unas señas de identidad, con un reconocible "estilo dolorosa" (como podríamos señalar de otras cofradías) y un prestigio que convierten a esta sección en un valor distinguido en el ámbito cofrade. No podemos negar la impronta de Eduardo Morata Rodríguez, director desde su creación hasta 1980, y en activo hasta 1991, que supo dejar la suficiente huella para que este estilo pudiera mantenerse a lo largo de 50 años.

Como tantos otros pioneros de nuestros tambores, Morata, en 1957, joven dependiente de un taller de corte y confección, procedía de la cantera de las bandas de tambores y cometas del Frente de Juventudes, donde desarrolló un virtuosismo innato. Hablar de Morata es hablar de la "lenta", de la "sevillana", de ese repiqueteo que hipnotizaba a la gente por las aceras y mecía Manifestación marcando el paso y abriendo camino a la Virgen Dolorosa. Hablar de Morata es hablar de la "lenta cortada", marcha insignia de la Hermandad, en la cual el silencio se deja oír, formando parte de un siempre improvisado repique. Un repique que ha creado escuela inconfundible dentro y fuera de la Dolorosa. Eduardo Morata se descolgó el tambor de su ancha bandolera, cruzada demasiado

alta, pero año tras año la Dolorosa siempre ha podido presentar como mínimo un redoblador con una calidad excepcional. No en vano, en el Disco *Tambores de Teruel*, grabado en 1998 por los Tambores y Bombos de la Oración en el Huerto de Teruel, podemos leer en el libreto anexo "... los redoblantes de la Dolorosa de Zaragoza, seguramente el mejor equipo de redoble de Aragón".

La Feria de Muestras, el antiguo Ayuntamiento en Predicadores, la Romareda, viejas fabricas como CAYTASA o Laguna de Rins, acogieron fríos ensayos en la noche zaragozana. Ventoleras que acercaban a los vecinos adaptaciones del Bajo Aragón (calandina, Imágenes...), composiciones de inspiraciones nada penitenciales

grantes en procesión, los cuales en 2006 sólo representaban el 3,7% del total de instrumentos procesionales en Zaragoza. Es la rémora que supone no pertenecer a un colegio o a una parroquia en concreto y que su antiguo origen gremial (comerciantes e industriales) ya no suponga motivo de enganche.

Pero aunque todo lo escrito no fuera así, o incluso sea la crónica distorsionada y condicionada por alguien que ha crecido (poco, eso sí...) viviendo todo eso, celebrar con nosotros, que, un año más, ordenadas filas en un solo bloque homogéneo de bombos, tambores y timbales cubiertos con terceroles, abrirán camino marcando el paso a la Virgen en su camino doloroso.

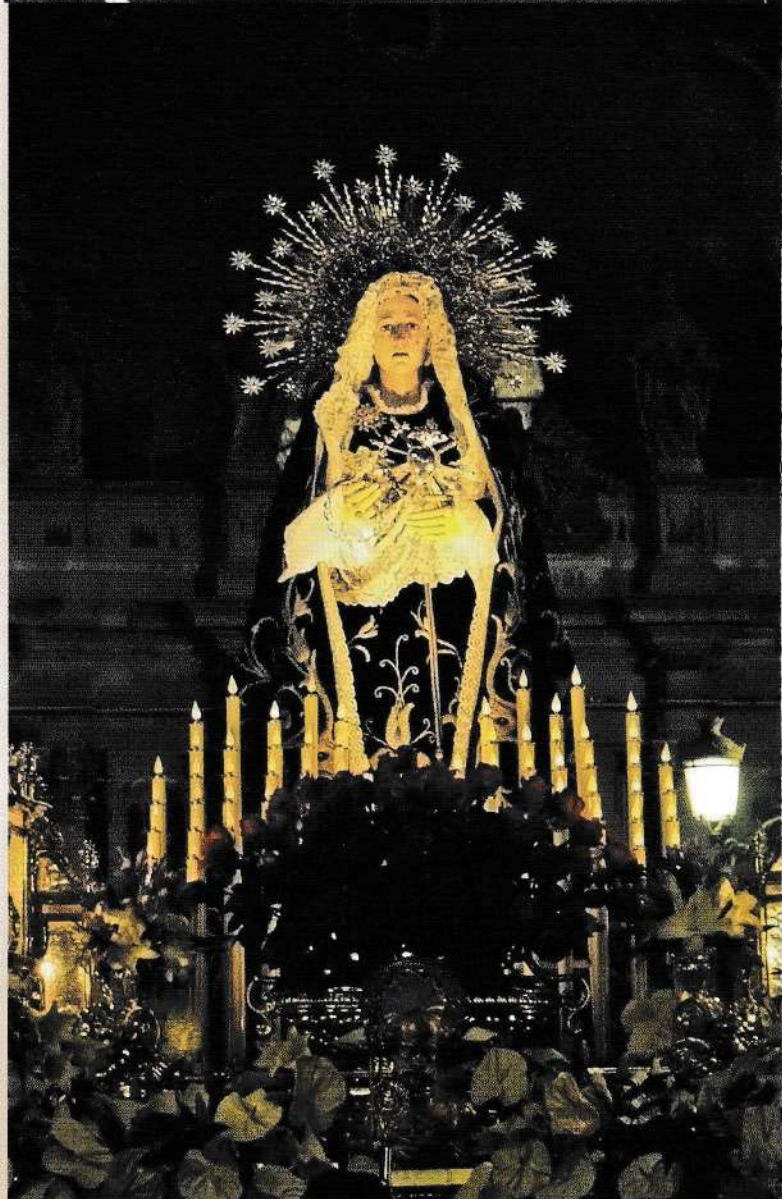


(Viva España, el 1,2,3, la raspa, el gordo y el flaco, el bolero...), u otras "prestadas" de otras cofradías ("la Gitana", "Leciñena"...). Y de repente, allá por 1982, para conmemorar las bodas de plata de la Sección surge "Aniversario", un ritmo con un reparto de voces más acorde con los concursos de entonces, pero que todavía a día de hoy, sigue inspirando a otras cuadrillas, y que se convierte en la otra marcha insignia de la Sección.

A partir de aquí, las piscinas y el parque de la Granja, el recinto ferial, la ribera del Ebro, el Polígono el Pilar, y sobre todo sus vecinos han oído dar forma, bajo noches estrelladas, o emergiendo entre la niebla, a largas marchas, rápidas, de ritmos vivos, que se alejan de los sonidos tradicionales, gestándose en la experimentación de la cuadrilla de concurso.

Y si Morata abrió una concepción del toque, la cuadrilla de concurso abre otra. Y si Morata dio prestigio a esta sección, su cuadrilla de concurso le dio lustre y brillo, o por lo menos así lo siente el cofrade de la Dolorosa, siendo capaz de codearse y competir con los mejores historiales de Aragón. Se ganó el primer concurso celebrado en Zaragoza en 1973, y desde 1992 siempre ha estado entre las tres primeras (a excepción de 1996 que fue 4ª), quedando primeros en 1993, 1994, 1995, 2002 y 2003. Y de las veinte ediciones del *Concurso de La Unión*, ha ganado once (las últimas siete de manera consecutiva).

Y esto tiene mérito, pues es una cuadrilla en continua renovación de integrantes, y sin embargo, estamos hablando de una sección que no es sino la décima en número de inte-



¿Cómo son los sonidos de la Semana Santa?



Qué triste es el destino de las palabras sin oyente que pugnan por cobrar vida y mueren escondidas en su infancia.

Las palabras enmudecen
El silencio se hace espeso
El aire sólo huele a incienso y a tambor

Los músculos se tensan lentamente, los dedos ciñen firmes las baquetas. Las mazas, sujetadas con fuerza por manos enguantadas se levantan por encima de oscuros terceroles y altos capirotos. Un golpe seco, un trueno sordo rompe en mitad de la noche. Acompasado ritmo. Sonido de ultratumba, llamada a los perdidos corazones, conversaciones mudas. Silenciosas salmodias, repiqueteo eterno. Siete golpes de maza en diez segundos, cuatrocientos ochenta y nueve repiques de baqueta y de fondo, sonidos de fanfarrias y cometas, trompetas de pistones, cajas huecas con acordes de paz y silencio, de llamada dispersa, de oración disoluta. Conversación solemnemente mantenida entre el yo retrospectivo y el ausente.

Nosotros, servidores anónimos. Silenciosos cofrades rasgamos la palabra en mitad de la noche, alumbramos con velas y fanales, espantoso recuerdo y al final, sonidos de tambor con sabor a llamada de ultratumba. Se trasladan los púlpitos, presbiterios y coros se envuelven en las calles, después el silencio. Palabras que se llaman con sabor a tambor y sonido a metales de fanfarria

¿Cómo son los sonidos de la Semana Santa?

Primero es el silencio, que organiza el prosenio, colocando rigurosamente ordenados a cada uno en su sitio, amores, desamores, desencuentros, olvidos, afrentas, discusiones, amarguras, rencillas. Todos tienen su puesto en esta orquesta. Luego se escucha el ruido de las velas, el sonido del humo abriéndose lento paso, entre la maraña espesa de recuerdos y peticiones varias.

Se escucha el paso quedo y la mirada perdida, que busca refugio entre gente incomprensible, escuchantes anónimos y serenos. Silenciosos oyentes, compartidores de penas y sollozos, buscadores eternos de la paz del espíritu. Compartidores de soledad en la barra de un bar, al abrigo de un negro café, que sabe a cigarrillo consumido.

Sufridores anónimos, silenciosos penitentes, que dejan a su paso el sonido de lúgubres cadenas, arrastradas, colgadas y prendidas de los descarnados huesos de las almas en pena, que a paso quedo y con mirada disoluta, se refugian y esconden tras el oscuro manto de la vida perdida

Nosotros, agónicos mutantes, vestidos con sayal desde pies a cabeza, con gama de colores, desde el negro de pena, al blanco de pureza, pasando por los verdes, los pardos y los ocre, los colores del vino y el matiz de las flores de nuestra primavera. Cubierta la cabeza, por altos capirotos o largos terceroles, las manos enguantadas, sayas que solo dejan ver los tristes ojos. Nosotros, hermanos silenciosos. Inventamos la esperanza en el silencio. Le dimos sabor a la pena, y llamamos a compartir la soledad, a todo aquél que quiera escuchar las palabras que nacen con destino.

Los que portamos tambores, llamamos a las gentes de Dios a escuchar su palabra, a compartir sus penas, a cruzar sus miradas, a refugiar su soledad y su silencio, escondida tras los sonidos cadenciosos de esta sonora orquesta llamada soledad. Mezclados los sonidos de tambor, con toques de timbal y de fanfarria, de corneta de tubo, y mazazo de bombo, llamamos a todo aquel que quiera oír y compartir sereno su palabra. Que descorran cerrojos y fallebas, que abran portones y cancelas, que asomando al alféizar de su alta ventana, escuchen sus palabras. Que las gentes que pasen por las calles, se acerquen a la llamada estruendosa, con sonido de trueno y de tormenta.

¿Cómo son los sonidos de la Semana Santa?

Suena triste el silencio, la pena descarnada, la soledad dispersa, andrógino futuro que no entiende a razones. ¿Quién le puso música al silencio? Aquel enjuto viejo, de sotana raída, que empeñó su tristeza en llevar las palabras, de aquel hombre, que en lo alto de una cruz nos lo mataron. Aquel viejo, que empeñó su futuro. Sus raíces de pueblo, su nobleza, su empeño, le empujaron a llevar su palabra a las gentes que aún tenían la sed de soledad sin apagar. Púsole sonido al llanto, él inventó el trueno en mitad del silencio.

Me dicen que Francisco se llamaba, que era Mosén, y que un día de abril, un marzo veintitrés del año

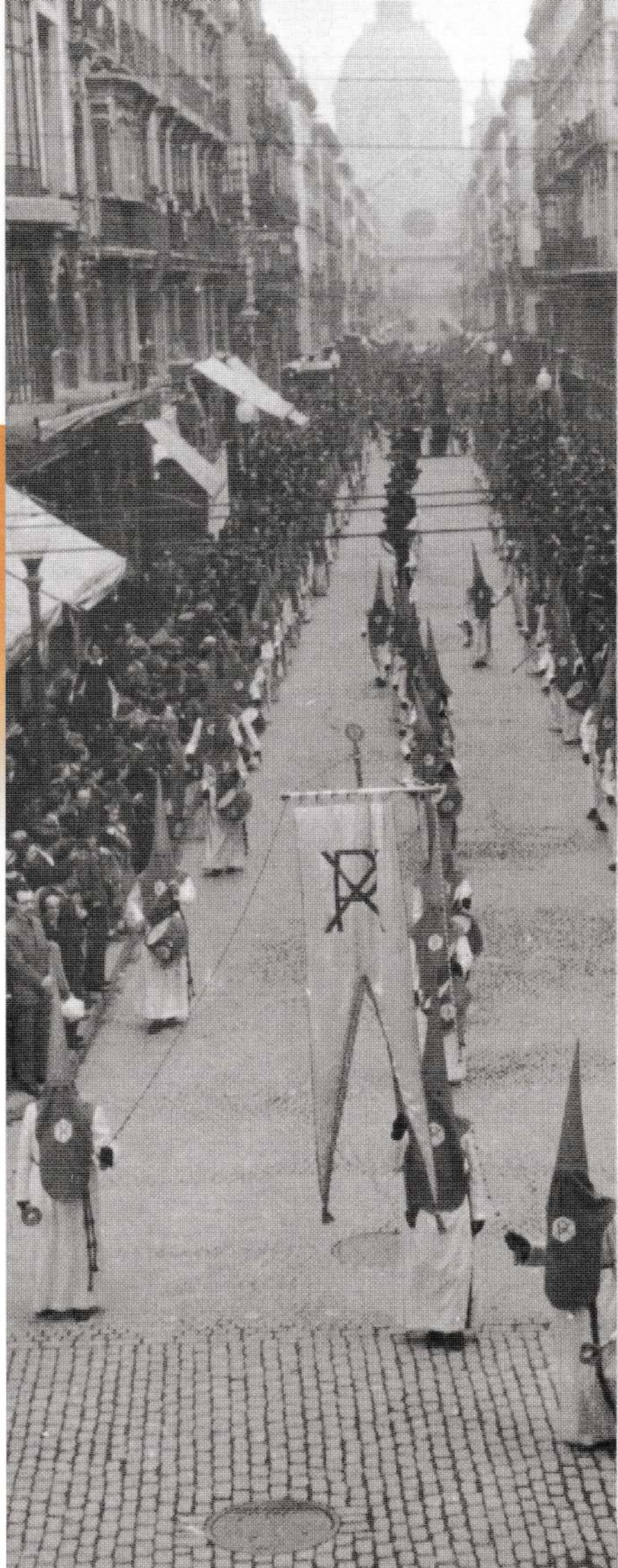
cuarenta, mañana de Viernes Santo me cuentan que era, un grupo, así como de veinte o veintitrés, no creo que fuesen más, salieron a la calle vestidos de sayal blanco y cubiertos con altos capirotos verdes. Cara tapada con antifaz al pecho, guantes negros, mirada serena, ceñidor del color de la esperanza, con siete nudos bien hechos, símbolo de la obra terminada, de las palabras de Dios en la cruz. De los siete sellos, de las trompetas del Apocalipsis que nos contara San Juan, llamado El Evangelista.

Llamaron al pueblo llano, a las almas dispersadas, a los limpios, a los tibios, las beatas, los impuros, los que dudan, los seguros, los que lloran, los que rien, los que necesitan escuchar, y también a los que hablan, los que ven y los que oyen, a los sordos, a los ciegos, y a los que sufren en silencio sus penas y sus penurias. Aquellos hombres vestidos de blanco y verde, llamaban con sus tambores, con sonidos destemplados, con música de mortaja. Llamaban digo, llamaban para escuchar las prédicas y salmodias, que en un día de tristeza invadían las calles, puertas y plazas, de esta nuestra ciudad.

¿Cómo suena el sonido de la Semana Santa?

Suena a silencio contenido, suena al humo de velas, de los hachones, de incensarios. Suena a pétalos de rosa que se posan revolando sobre una mística imagen. Suena a lágrimas calladas, a pena, a rabia contenida en las entrañas, a desamor, a ausencia, suena a tambor, a bombo y a lloro de cometa. Suena a cadenas que se arrastran con el alma. Suena a fe, suena a esperanza. A llanto por aquellos que nos vieron pasear por estas calles, y hoy ya no están con nosotros. Suena a sonrisa de aquel que desde lo alto de su cruz nos dice "Estoy aquí, con vosotros". A palabras displicentes, a salmodias, a rosarios. Y por unas horas el silencio se viste de cofradía y a parte de sonar, sabe. Sabe a esperanza renacida.

¿A qué suena el sonido, anónimo mutante? Eso dime-lo tú, pásate conmigo en estas noches, por las calles y por plazas, escucha sus palabras pronunciadas con sabia madurez, por aquellos que saben entender y hablar con el silencio. Aprenderemos juntos a escuchar y seguro que al fin de nuestros pasos, los dos juntos decimos: ya sé cómo suena el sonido en la Semana Santa, suena a incienso. Suena a tambor. Suena a esperanza.



La Asociación para el estudio de la Semana Santa

A finales de 1994, y fruto de largas reuniones de unos pocos amantes de los aspectos culturales de la Semana Santa de Zaragoza, nace la *Asociación para el Estudio de la Semana Santa*. En el momento de nuestro nacimiento, no existía en nuestra ciudad ninguna Asociación Cultural relacionada con temas de la Semana Santa y, por otra parte, la Junta Coordinadora no tenía en aquel momento otra actividad que no fuese la organización del Pregón y la coordinación de las procesiones. Los precursores de la idea fueron Alfonso García de Paso y Juan Carlos Peralta Soria, tal vez animados por las inquietudes despertadas en el Primer Congreso Regional de Cofradías organizado en nuestra ciudad en 1992 por la Cofradía del Señor Atado a la Columna. Las tertulias centraron el comienzo de la actividad de la Asociación y, en ellas, se fueron esbozando las futuras actividades.

La Asociación ha editado diez números de la revista *Tercerol Cuadernos de Investigación*, orientada al estudio de la historia, arte y cultura de la Semana Santa, con un contenido que rebasa los cien artículos. En ella han escrito las más prestigiosas y variadas firmas relacionadas con la Semana Santa, en un principio de ámbito local, para más tarde recibir y aceptar colaboraciones de autores de prestigio reconocido a nivel nacional, habiendo rebasado incluso nuestras fronteras el pasado año con una colaboración realizada desde y sobre la Semana Santa en Polonia. Si la tarea de abordar una publicación de este estilo es ardua y difícil en el entorno que nos movemos, mucho más lo es perseverar y lograr publicar el número 10 y llegado este momento quiero recordar al autor de esta frase, que repetía cada año en la presentación, Don Antonio Beltrán, fallecido el pasado año. Aparte de sus numerosos méritos y títulos, ha

sido nuestro colaborador, socio de honor y reconocido con el Galardón Tercerol en el año 1997. La presentación del primer Tercerol, cuadernos de Investigación tuvo lugar en el Salón de Plenos del Ayuntamiento con una nutrida representación de los Hermanos Mayores de las cofradías que, junto con los escasos socios de esos momentos, ocuparon los bancos reservados a los ediles. El lugar del público lo ocupaban numerosos cofrades y personas relacionadas con nuestra Semana Santa.

Junto a la revista, surgió la idea de crear un galardón que, elegido mediante la votación de los socios, premiase a las personas o entidades que se distinguen por la proyección y apoyo a la Semana Santa. También han sido diez los que se han entregado a lo largo de nuestra historia. Los primeros galardones eran entregados en reunión de socios, fundamentalmente en el *Café Gambrinus*, lugar habitual de nuestras tertulias. Con posterioridad, se decidió unificar la entrega del Galardón con la presentación del número correspondiente de la publicación *Tercerol*, preparando un acto cultural, algo inexistente e impensable en aquellos años. Se eligió para ello San Cayetano como marco



Presentación del número 1 de Tercerol en el Salón de Plenos del Ayuntamiento de Zaragoza

inmejorable por ser el eje en torno al que gira la Semana Santa de Zaragoza. En el desarrollo de nuestros actos han tenido eco distintas intervenciones culturales, artísticas, históricas y, cómo no, sonoras. Voces solistas como Carmen París, que también puso su voz para el vídeo *Conviene que muera un hombre por todo el pueblo*, realizado con la colaboración de nuestra asociación hace nueve años, y que por su gran calidad, todavía hoy, es el referente en imagen de la Semana Santa de Zaragoza. Corales, jotas, saetas y tambores, durante los primeros años hicieron sentir y palpar el corazón de los miembros de la asociación y del público en general.

En el año 2004 se afronta un nuevo reto, se trata de recuperar para nuestros actos la música que acompañaba la Semana Santa de Zaragoza en sus comienzos de la época moderna (1937 con la aparición de cofradías individuales). Una vez más, volvemos a ser la asociación pionera y traemos la música de Banda, recuperamos con ello sonidos que habiéndose oído antaño, en esos momentos estaban casi olvidados. El primer año contamos con la intervención de la Banda Provincial, dirigida por Rafael Martínez, repitiendo en 2005 que impulsó un nuevo reto. La interpretación en el acto de 2004 de la marcha *La Magrugá* desencadenó una serie de comentarios, contactos y gestiones que culminaron en el conocimiento para nosotros, y descubrimiento para Zaragoza, del ilustre compositor y director musical Abel Moreno. Se le consiguió convencer para que compusiera una marcha para nuestra ciudad, *Semana Santa en Zaragoza*, en la que se recogen muchas sensibilidades de esta ciudad en referencia con la Virgen del Pilar y de la música de nuestra Semana Santa, desde sus orígenes con

las Bandas de música hasta la irrupción de nuestros tambores y bombos, hasta llegar a encontrar hueco e integrar en la misma instrumentos tan tradicionales y entrañables para nuestra Semana Santa como la matraca y la carraca. Se consiguió igualmente y no sin grandes esfuerzos, la organización de un inolvidable Concierto en el Auditorio de Zaragoza, donde se recordaron marchas vinculadas con nuestra ciudad y nuestra historia, donde don Abel nos obsequió con algunas de sus composiciones más emblemáticas y donde se estrenó la marcha dedicada a Zaragoza y su Semana Santa.

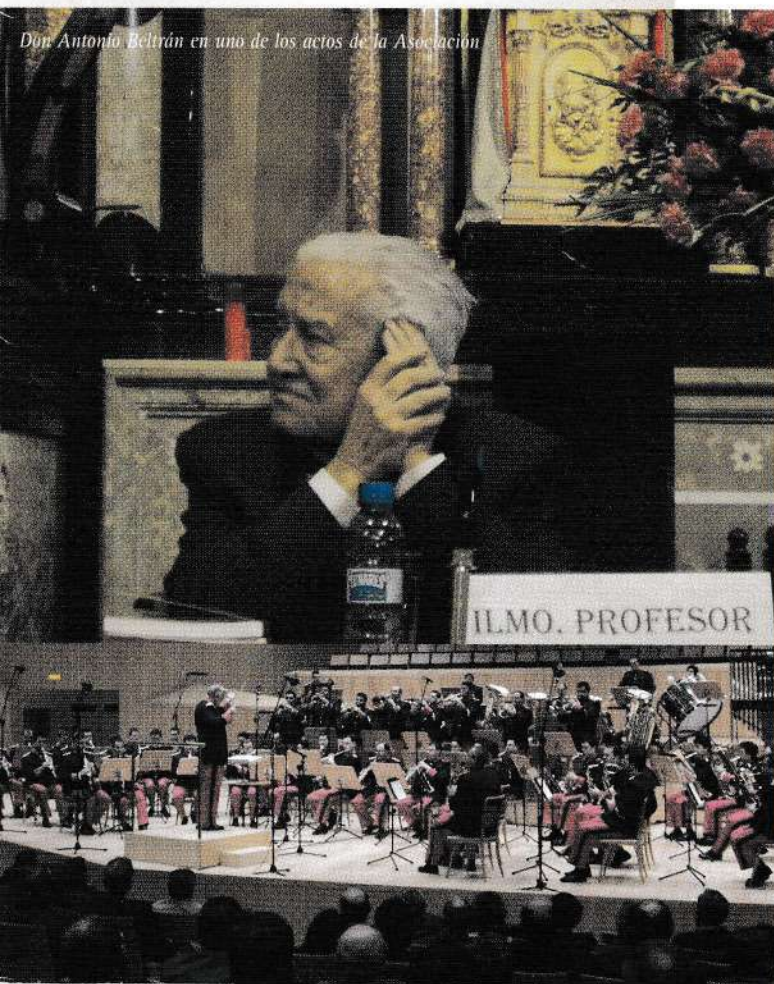
Todo ello a cargo de una de las Bandas de música más prestigiosas de este género: La unidad de música del Regimiento de infantería Inmemorial del Rey número 1 de Madrid. El concierto ha sido sin lugar a dudas el acto más importante organizado por nuestra Asociación en sus más de 10 años de vida, sin precedentes en nuestra ciudad, y uno de los actos de mayor relevancia, si no el que más, de los organizados por Asociación alguna relacionada con los temas de la Semana Santa en la ciudad de Zaragoza y difícilmente repetible.

Desde 2003 se ha incrementado la producción editorial, habiendo abordado la publicación de tres libros (uno por año) además del correspondiente ejemplar anual de *Tercerol*. Se reeditó el libro del Profesor Gómez Urdañez sobre *La Sangre de Cristo*, agotado hace años. Se editó un interesantísimo y documentado trabajo del Profesor Galtier sobre los orígenes de la iconografía de la Pasión y se publicó el libro, escrito por nuestro socio fallecido Juan de Padura, sobre Domingo Figueras. También se realizó la edición del Audio del Concierto del Inmemorial del Rey (2.500 unidades vendidas) y se autorizó la reedición por una discográfica de difusión nacional de otras 1.000 unidades. Todas ellas llevan y reparten por toda España la existencia de la música, los tambores y la Semana Santa de Zaragoza.

Nuestra labor, muchas veces callada, se vio reconocida el pasado año por la Junta Coordinadora de Cofradías con la distinción que nos otorgó. Damos las gracias por este reconocimiento, así como a todas las cofradías zaragozanas por la colaboración que en diferentes momentos hemos necesitado y encontrado en ellas. Por nuestra parte, ofrecemos nuestro trabajo y nuestro compromiso de seguir investigando, buscando, recopilando y divulgando los aspectos culturales de esta manifestación religiosa. Esperamos poder seguir sorprendiéndolos y nos ponemos a vuestra disposición para cualquier colaboración que podáis necesitar.



Estatuilla que se entrega como Galarlón Tercerol



Abel Moreno y la música del Inmemorial del Rey durante el Concierto en la Sala Mozart

Noticias



La Cofradía de Jesús Nazareno

presentará su candidatura para organizar el VIII Congreso de Cofradías y Hermandades de Jesús Nazareno Cautivo y Rescatado "Medinaceli" en 2009, coincidiendo con la celebración de su 250 aniversario.

Tras la grata experiencia del pasado

año, en el Concurso-Exaltación de este año se va a repetir la actuación conjunta de las matracas de la Cofradía del Ecce Homo con los tambores y bombos de la Cofradía de la Crucifixión. Las características "dobleras" aragonesas acompañarán también a la Cofradía franciscana en su participación en la procesión de la Soledad en el Sábado Santo madrileño.

La procesión de las Tres Caídas de

la Cofradía de Jesús Camino del Calvario, cambiará el próximo Lunes Santo completamente su recorrido. Su nuevo itinerario será: Basilica de Santa Engracia (21:00), Costa, Isaac Peral, Constitución, Albareda, Bilbao, Marceliano Isábal, Capitán Portolés (22:00), Ramón y Cajal, Diego Castrillo, plaza de San Lamberto, Arco de San Ildefonso (22:15), Iglesia de Santiago el Mayor (Predicación de las Tres Caídas por Don Manuel Ureña). Continuará por Salamero, Azoque, Marceliano Isábal, Casa Jiménez, dándola por terminada con la entrada de los "pasos" en la Basilica (00:00). El paso de la Cofradía por el Arco de San Ildefonso será un momento muy esperado que nos hará recordar fotografías de la Semana Santa de antaño.

En este año 2007, la Real Cofradía

del Prendimiento del Señor y el Dolor de la Madre de Dios celebra su 60 Aniversario. Los diferentes actos de celebración se van a encuadrar dentro de las II Jornadas Culturales del Prendimiento, que tan buena aceptación tuvieron el año pasado. Entre otros actos, esta previsto un concierto y una exposición. A su vez la Cofradía va a editar un libro donde se va hacer una recopilación fotográfica de esos sesenta años del Prendimiento en Zaragoza. Los actos de celebración terminarán con la donación y entrega de un manto a la Virgen del Pilar el próximo mes de Mayo.

En la Procesión de Nuestra Señora

de la Esperanza, la Hermandad de Cristo Resucitado estrenará dos faroles de mano acompañando al estandarte. Dichos atributo han sido confeccionados por la empresa Bronces Jaca, adaptando dos antiguos faroles del paso de Cristo Resucitado armonizando su estética a todos los demás elementos procesionales de la hermandad.

Este año podremos ver completamente

restauradas las imágenes que forman el paso titular de la Cofradía de la Entrada de Jesús en Jerusalén, al haber culminado los trabajos de restauración que ha llevado a cabo la empresa Aguadores 16. Este paso, realizado por José y Joaquín Albareda en 1940, es uno de los de mayores dimensiones de nuestra Semana Santa y destaca por su belleza compositiva y la calidad de sus tallas.

La Hermandad de Jesús de la

Humildad estrenará una nueva bandera corporativa, obra de los talleres de Juana María Rodríguez (Albaida del Aljarafe, Sevilla). Bordada con la técnica del realce, en oro fino y sedas sobre terciopelo azul marino, reproduce el escudo de la Hermandad como elemento central enmarcado por motivos diversos típicos del bordado artístico. La vara sobre la que se sienta es de Mejías (Sevilla) realizada en alpaca plateada siguiendo el estilo de los atributos existentes en la Cofradía. Se complementa con cordonería y borlones de oro. Este proyecto fue aprobado en Capitulo General y sufragado por los hermanos de la Cofradía.

Otro estreno es una Cruz pectoral para María Santísima del Dulce Nombre, ofrecida por una familia incorporada recientemente a la Hermandad. Esta bella joya está realizada en oro blanco, donde se engarzan aguamarinas de gran transparencia talla tabla y rodeadas por 140 diamantes. El diseño de los remates con crestería polilobulada sigue el estilo del movimiento art déco. La terminación de la pieza es obra de Fernando Ortíz de Lanzagorta, hermano de la Cofradía.

La imagen de Nuestra Señora de la

Fraternidad en el Mayor Dolor, de la Cofradía del Señor Atado a la Columna, estrenará una nueva saya en la procesión del próximo Jueves Santo.





La Pasión

Cafetería

976 390935

C. Mayor nº 47 - 50001

